

**José Carlos Mariátegui La Chira
y sus aportes a la filosofía en el Perú**

Octavio Obando Moran

Hay varias maneras como podemos abordar el problema de los aportes de JCMLCh a las ideas filosóficas en el Perú, comenzaremos este primer borrador general por las propias ideas de Mariátegui La Chira: 1) desde el ángulo de la filosofía, filosofar y filósofo en el pensamiento de José Carlos Mariátegui La Chira, 2) desde el ángulo del proceso de las ideas filosófico materialistas en el proceso del socialismo peruano que va de la guerra del Pacífico hasta el año 2000 aproximadamente, y aquí habría una derivación: 2.1) los aportes de JCMLCh desde la lucha de dos líneas filosóficas entre materialismo dialéctico y materialismo metafísico en las filas del movimiento socialista peruano, 3) desde el ángulo de la lucha entre la tradición materialista que inaugura Mariátegui La Chira versus la tradición de la filosofía idealista-no-académica, 4) desde el ángulo de las ideas filosóficas de JCMLCh frente al proceso de las ideas filosóficas en el marxismo internacional y el revés del materialismo filosófico en la ex-URSS, 5) desde el ángulo de los aportes filosóficos a la tradición del materialismo marxista de los países oprimidos. Finalmente, realizar una evaluación sintética de sus contribuciones. Comencemos entonces por revisar las ideas filosóficas de JCMLCh

1) Filosofía, filosofar y filósofo en el pensamiento de José Carlos Mariátegui La Chira (mejorar las notas)

La filosofía universitaria académica en el Perú se ve afectada en los últimos tiempos por el enfoque propio de la filosofía académica, es decir el modelo intelectualista de hacer filosofía, y pese a que desde fines de la década del 70 se inaugura en nuestra filosofía universitaria la etapa nacional de la misma [esto significa que incorpora a la reflexión de la filosofía académica peruana los temas-problemas espirituales de nuestro país y América latina] sigue prevaleciendo el afán hegemónico del viejo modelo intelectualista, esto es el paradigma consistente en una sobrevaloración de las ideas filosóficas ignorando las coordenadas de la realidad como referente principal de los problemas espirituales.

Además de la reducción histórica a ghetto, el amordazamiento, y alienación de la filosofía que se da en los centros académicos se le une la tarea sistemática de estos de ignorar el ser, lo que conduce a una completa confusión en el campo de la filosofía donde no se distingue lo que es filosofía de la historia de la filosofía, el fin de la filosofía y lo que es hacer propiamente filosofía, y por último la sujeción de la filosofía a las demandas mercadológicas [como antes lo fuera la pretensión de sujeción de la filosofía a la teología]. Todo está amalgamado y reducido al nuevo dogma histórico-espiritual: la filosofía analítica, o para ser más exactos, la pretensión de reducir el fin de la filosofía al estudio no del ser sino del ente, esto es del lenguaje, que há adquirido el rango de ser.

Nosotros de modo ninguno compartimos ese itinerario espiritual filosófico que nos propone la tradición del empirismo subjetivo de la cultura anglosajona contemporánea como único camino filosófico en occidente, y nos replanteamos el problema de la filosofía, el filosofar y filósofo desde la perspectiva de uno de los mejores pensadores marxistas del cono sur: José Carlos Mariátegui.

Aquí haremos un recorrido sobre los tres aspectos propuestos en el título y nos basaremos para ello en sus obras completas populares en 16 volúmenes y dos artículos comprobadamente de JCM ---ver en la bibliografía las entradas en números arábigos 3 y 5--- pero que no aparecen en las obras completas; de las referencias bibliográficas en el texto, por ejemplo [3, p. 14]: el número [3] es la entrada [3] de la bibliografía.

Para una versión más completa de este trabajo remito al trabajo aún inédito: José Carlos Mariátegui: Filosofía, filosofar y filósofo [pasado, presente y futuro]

UNO

Observemos la posición de J.C. Mariátegui frente a la filosofía en la actual era imperialista. Afirma que uno de los rasgos más saltantes estriba en que la filosofía burguesa de esta etapa está saturada de escepticismo y relativismo producto de una civilización decadente y moribunda [3 / p. 16]. La civilización burguesa carece de una fe, de un mito [8; p. 18, p. 19], está radicalmente hundida en el escepticismo [8 / pp. 29 – 30].

Las variadas filosofías que prevalecen en esta época obedecen sustancialmente a que carece de un mito que les de cohesión y unidad [11/ pp. 24-25]. Esto inevitablemente exaspera el individualismo y el subjetivismo [11; pp. 24 – 25]. Esta carencia de un mito cohesionador ha sido provocado por el criticismo que ha terminado por minar a la filosofía burguesa [11 /p. 23].

En el importante escrito Principios Programáticos del Partido Socialista, punto 3, afirma contundentemente, que llegados a la etapa de los monopolios y del imperialismo toda la ideología liberal, correspondiente a la etapa de libre concurrencia, ha cesado de ser válida [14/ pp. 159 – 160].

DOS

Si la filosofía burguesa en fase ascendente fue guiada por el empirismo materialista, y afirma J.C. Mariátegui que en la actual época ha cesado la ideología liberal elaborada en la fase de libre concurrencia, está sugiriendo con ello que la filosofía en la era imperialista ha perdido su condición de objetiva perdida en el escepticismo. Luego, su requisitoria apunta a los presupuestos gnoseológicos.

La filosofía burguesa carece de un dogma, entendiendo el dogma como " la doctrina de un cambio histórico. Y, como tal, mientras el cambio se opera, esto es, mientras el dogma no se transforma en un archivo o en un código de una ideología del pasado, nada garantiza como el dogma la libertad creadora, la función germinal del pensamiento" [15/ p. 125]. Esta carencia es expresión clara de su decadencia.

Cuál es la razón histórica para que esta filosofía de la era imperialista esté en la situación que está?. Afirma el fundador del Partido Socialista que "bajo el régimen burgués se han creado nuevas formas de producción. La industria se ha desarrollado extraordinariamente impulsada por la máquina. Han surgido enormes empresas industriales. La expansión de estas nuevas fuerzas productivas no permite la subsistencia de los antiguos moldes políticos. Ha transformado la estructura de las

naciones y exige la transformación de la estructura del régimen. La democracia burguesa ha cesado de corresponder a la organización de las fuerzas económicas formidablemente transformadas y acrecentadas. Por esto la democracia está en crisis ... La crisis de la democracia es una crisis del parlamento [4/ p. 135]. Y en el antes mencionado punto tres de los Principios Programáticos sintetiza la misma idea [14/ pp. 159 – 160].

TRES

La era imperialista es enfrentada por el marxismo, Lenin es quien ha definido el sentido histórico de la crisis contemporánea y dotado de un método y una praxis al proletariado, además de haber forjado los elementos materiales y morales de la revolución proletaria [5 / p. 39]. No basta quedarse en la condena de la realidad, es imperativa la transformación. El materialismo dialéctico como método hace posible su transformación [1; p. 82]. Hay aquí un conjunto de afirmaciones ligados con este planteamiento.

Si bien la era imperialista se expresa como un cambio en lo económico afectando con ello a las naciones, en todos los casos cómo afecta supone un desarrollo desigual. Unas naciones han llegado a una regular organización democrática, mientras que en otras subsisten densos residuos de feudalidad. Todas siguen la misma dirección pero en unas se cumple más rápidamente que en otras [6 / p.14].

El marxismo, como especulación filosófica, toma del pensamiento capitalista, todo aquello que hace a éste vacilante ante sus extremas consecuencias, éste renuncia a seguir adelante, retrocede, se niega a continuar su obra [15 / pp. 102 – 103]. De esto se sigue que el imperialismo es retroceso histórico en todas sus formas y, como tal, afecta también a las naciones expresado como desarrollo espiritual desigual y combinado.

Otro aspecto más de esta era imperialista, que merece destacarse, es que si antes de esta era imperialista la burguesía pudo unimismar a los "idealistas" bajo sus banderas y enfrentar a sus enemigos políticos, el clero, la nobleza, etcétera., en la actual era, ante el embate socialista, se reconcilia con todos sus anteriores enemigos ideológicos, la iglesia y todas supersticiones, favoreciendo a la teología, además de asumir las posiciones de los reaccionarios que más reciamente combatiera cuando la burguesía era revolucionaria y liberal. Y otra vez encuentra en las filosofías idealistas a sus proveedores [15 / p. 106]

Afirma, como otra característica de la filosofía en la era imperialista, que las clases que se han sucedido en el dominio de la sociedad han recubierto sus móviles materiales con una mitología que abonaba el idealismo de su conducta. El socialismo, renuente a esas supersticiones, obliga al amotinamiento de todas las supersticiones espirituales contra éste. Es el cónclave del fariseísmo universal [15 / p. 105]. En sentido estricto, la filosofía burguesa se muestra deliberadamente miedosa de la lucha de clases y del socialismo [15 / pp. 45].

Dentro de este enfoque analiza el pragmatismo. El pragmatismo como filosofía pese a su relativismo no invita a renunciar a la acción, pretende negar el absoluto, pero no puede dejar de reconocer que la verdad relativa es considerada absoluta y eterna.

Pero termina por inclinarse esta filosofía a la aceptación de que todas las verdades son equivalentes [17/ pp. 36-37]

Finalmente, hay que ver el papel de revisionismo político [II Internacional] en el campo marxista en este sumario repaso. Antes de la guerra la filosofía historicista,, evolucionista y racionalista los unía por encima de las fronteras políticas y sociales, tanto conservadores como revolucionarios aceptaban las consecuencias de las tesis evolucionistas. Coincidían en la adhesión a la idea del progreso y la aversión a la violencia. [9 / p. 18]

CUATRO

Pero así como Lenin --estima JCM-- ha precisado el camino a seguir para el proletariado y, más globalmente, para el socialismo y el marxismo en la era imperialista, condensado en el leninismo, hay otras cuestiones significativas. Pero esta perspectiva engendra otra perspectiva del hombre del cual JCM trata de abordar desde su particular enfoque.

Afirma rotundamente JCM que el hombre es un animal metafísico, se vive fecundamente con un mito, sin él la existencia del hombre carece de sentido histórico [8 / p.19]. Al hombre cotidiano hay que proponerle una fe, un mito, una acción [8 / p..21]

Y en escritos posteriores, ya más centrado en la revolución rusa, afirma que ésta ha vislumbrado el nuevo tipo de intelectual, pensante y operante, si bien Marx inició esta estirpe es con la revolución rusa que aparece con rasgos más netos [15 / p.44]

Polemizando con el revisionismo sobre la filosofía del hombre afirma enfáticamente que la moral de productores emerge, se forma en la lucha de clases, librada con ánimo heroico, con voluntad apasionada. Lo sublime proletario no es utopía intelectual y menos hipótesis propagandística [15 / p. 59]. La construcción del nuevo orden no es tarea para la masa amorfa de parias y oprimidos guiados por prédicas evangélicas, alimentada de compasión y envidia. La moral de los productores emanada de la lucha de clases es una moral sublime y heroica, aquí radica su ascensión espiritual como clase [15 / pp. 72 – 73].

Finalmente, JCM enfrenta a una tesis manida relativa a que la concepción materialista es incompatible con los valores espirituales. La concepción materialista del universo produce también grandes valores espirituales [15 / p. 103]: "El materialismo marxista compendia... todas las posibilidades de ascensión moral, espiritual y filosófica de nuestra época" [15 / p.104].

CINCO

Pero en un sentido más preciso, ¿cuál es el papel de la filosofía?. Para aclarar esto me remito a una cita suya al respecto: "La filosofía recobra aquí su clásica función de ciencia universal, que domina y contiene todas las ciencias y que se siente destinada, no sólo a explicar e iluminar la vida, sino a crearla, proponiéndole las notas de una incesante superación. El filósofo retorna a una tradición en que encontramos a Platón y su República, para aplicar todas las conquistas del conocimiento a la concepción de un arquetipo o plan superior de sociedad y civilización" [1 / pp. 78-79].

Y tres años después dirá sobre lo mismo "Los profesionales de la inteligencia no encontrarán el camino de la fe; lo encontrarán las multitudes. A los filósofos les tocará, más tarde, codificar el pensamiento que emerge de la gran gesta multitudinaria" [8 / p.23].

SEIS

El último tópico corresponde al llamado pensamiento hispano americano. Afirma JCM que "Todos los pensadores de nuestra América se han educado en una escuela europea. No se siente en su obra el espíritu de la raza. La producción intelectual del continente carece de rasgos propios. No tiene contornos originales. El pensamiento hispano-americano no es generalmente sino una rapsodia compuesta con motivos y elementos del pensamiento europeo" [10 / p. 25].

De la exposición de los puntos anteriores se puede completar esta afirmación diciendo que el carácter ecuménico del capitalismo como del socialismo le da a la cultura ese rasgo también ecuménico, internacional, universal [14 / pp. 159-160, 161]. E, igualmente, que el pensamiento hispanoamericano por su sujeción política al imperialismo ve también sujeta su superestructura dándole a ésta las características de un desarrollo desigual por la incidencia imperialista [14 / p. 135]. Pese a todo no existe un determinismo mecánico entre lo imperialista y un país, entre lo exterior y lo interior [16 / pp.. 88-90].

Sintetizando lo indicado.-

Sintetizando lo señalado por JCM para un posterior enfoque histórico-problemático de las tesis aquí resumidas diremos lo siguiente :

Lo general : lugar de la filosofía en el orden económico político.

1. Funda su reflexión en la tesis de que ésta es la fase imperialista y que, por tanto, ha colapsado el pensamiento liberal de la fase de libre competencia, luego, ha comenzado a tramontar la cultura, la civilización, la superestructura burguesa para devenir burguesa imperialista.
- 2.- Esta fase imperialista ha implicado escepticismo, relativismo, criticismo y subjetivismo, tanto en lo gnoseológico como lo moral, imprimiéndole su sello al pensamiento burgués actual, minándolo.
- 3.- La filosofía de la fase imperialista es la declarada aceptación de que no podemos conocer el proceso histórico-social.
- 4.- Es consustancial al pensamiento burgués de la fase imperialista el pesimismo histórico.
- 5.- El pensamiento burgués de fase imperialista es incapaz de distinguir entre verdad absoluta y verdad relativa, incapacidad puesta de manifiesto en lo gnoseológico.

- 6.- La filosofía burguesa en la era imperialista encubre sus móviles económicos tras un supuesto idealismo de la conducta.
- 7.- El pensamiento burgués de fase imperialista ha terminado por conciliarse con todo aquellos que antes combatía duramente, las supersticiones y demás, globalmente el idealismo.
- 8.- El pensamiento burgués de fase imperialista no tiene nada que ofrecer a las masas para llevarlas tras de sí aparecido el proletariado en la escena de la historia, quien maneja una filosofía firme, coherente y dogmática.
- 9.- La diversidad ideológica, característica del pensamiento burgués de fase imperialista, no es reflejo de libertad y creatividad, expresa, por el contrario, falta de unidad de principios y esperanzas que sí poseía cuando era revolucionaria, es decir, liberal de libre concurrencia, y dejaba de lado sin más trámite el pensamiento filosófico idealista (encarnado en el pensamiento y clase feudales).
- 10.- La llamada libertad de pensamiento siempre está en función al interés de una clase, se le reivindica o niega conforme el interés de una clase.
- 11.- El marxismo es una filosofía revolucionaria, y lo es también en el orden práctico, tal condición revolucionaria es permanente (pasando por diversas fases) hasta la consecución del objetivo trazado, el comunismo.
- 12.- El revisionismo filosófico de la II Internacional ha terminado por reconciliarse con el pensamiento burgués, toma de la fase filosófica de libre concurrencia y lo pone como novedad en la fase imperialista con fraseología marxista.

Del filosofar.

- 1.- El marxismo centra básicamente en la realidad y en la transformación de ésta. Es lo medular de esta filosofía. Para ello ha generado recursos materiales y espirituales.
- 2.- El marxismo ha generado un tipo de intelectual (y filósofo) caracterizado como pensante y operante, opuesto sustancialmente al intelectual (y filósofo) académico, contemplativo, profesional de cátedra.
- 3.- El filósofo académico no irá más allá de la codificación de lo que la masa realiza encarnando las filosofías.
- 4.- La filosofía académica burguesa de fase imperialista requisitoria al marxismo porque es deliberadamente opuesta a la lucha de clases, al materialismo, al marxismo.
- 5.- La filosofía es ciencia universal que además de iluminar la vida la crea proponiendo metas, ideal de superación, propone planes superiores de sociedad y civilización.
- 6.- El código moral del proletariado emerge de la lucha de clases librada con heroísmo, tal es producto de lo sublime proletariado compatible con el materialismo filosófico.

De lo específico hispano-americano.-

- 1.- Un pensamiento hispanoamericano, propio, no es posible por el carácter ecuménico del sistema capitalista, la cultura y los objetivos globales de la burguesía y el proletariado.
- 2.- El pensamiento hispanoamericano está sujeto políticamente al imperialismo y ello condiciona su superestructura con distinto grado de presencia feudal (desarrollo desigual en la base y superestructura)
- 3.- La superestructura en Hispanoamérica en la época actual es liberal imperialista, unido a las formas feudales de distinto grado, probablemente evolucionándola.

De lo específico peruano.-

- 1.- Nuestro país es semifeudal y semicolonial dominado por el imperialismo que se halla enraizado a la feudalidad aún subsistente.
- 2.- La superestructura está condicionada por este hecho político y económico.
- 3.- Nuestra superestructura es feudal-imperialista.
- 4.- La filosofía adecuada para el tramonto de las actuales formas de pensar y accionar no es otra que el marxismo-leninismo.
- 5.- Para conseguir esto será necesario primero una etapa democrático burguesa dirigida por el proletariado que continuará al socialismo y el comunismo.

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- "Indología" por José Vasconcelos, 22/X/1922, Vol 12 [Temas de nuestra América] de las Obras Completas Populares (OCP), Editora Amauta, Lima.
- 2.- El crepúsculo de la civilización, 16/XII/1922, vol 7 [Signos y obras].
- 3.- El ocaso de la civilización europea, V/1923, Centro de Trabajo Intelectual Mariátegui, Lima.
- 4.- Crisis de la democracia, 25/IX/1923, vol 8 [Historia de la crisis mundial] .
- 5.- La crisis filosófica, 16/XI/1923, en "Acerca del carácter de la sociedad peruana. Inédito de J.C. Mariátegui" con prólogo de C. Lévano (folleto).
- 6.- Lenin, III/1924, Centro de Trabajo Intelectual Mariátegui, Lima
- 7.- Unidad de América Indo-Española, 6/XII/1924, vol 12.

- 8.- Dos concepciones de la vida, 9/I/1925, vol 3 [El alma matinal y otras estaciones del hombre de hoy].
- 9.- El hombre y el mito, 16/I/1925, vol 3.
- 10.- Existe un pensamiento hispano-americano?, 1/V/1925, vol 12.
- 11.- Pesimismo de la realidad y optimismo del ideal, 21/VIII/1925, vol. 3.
- 12.- La realidad y la ficción, 25/III/1926, vol 6 [El artista y la época].
- 13.- La historia económico social, 10/XII/1926, vol. 11 [Peruanicemos al Perú].
- 14.- Principios Programáticos del Partido Socialista, oct./1928 vol. 13 [Ideología y política].
- 15.- Defensa del marxismo, abril/1930, vol. 5.
16. Punto de vista anti-imperialista, 21 de mayo de 1929, vol 13
17. Pesimismo de la realidad y optimismo del ideal, 21 de agosto de 1925, vol 3

2 En general como lucha de dos líneas entre materialismo e idealismo, y en particular como proceso en proceso de la filosofía marxista como lucha de dos líneas entre marxismo y revisionismo.

Hablar de la filosofía en el país ha sido y es usual remitirlo a lo académico, al sector intelectual académico. Es, consecuentemente, remitirse a la filosofía universitaria, o filosofía enseñada en las universidades (en algunas pocas, porque es en pocas donde se enseña). Esto es lo que, por antonomasia, se conceptúa por filosofía. Secundariamente, y con esto relacionado, es que se ha desarrollado toda una mitología en torno a que el filósofo es el profesor de filosofía.

En suma, el idealismo filosófico enseñado en algunas universidades, y el profesor de filosofía como sinónimo de filósofo es la imagen de ambas cosas que nos ha presentado la burguesía compradora como correctas, como lo "normal", como lo que "debe ser". La burguesía estatista (burocrática) ha intentado una visión distinta a través de Augusto Salazar Bondy; pero no lo ha conseguido.

Igualmente se ha impuesto la idea de que la filosofía no tiene nada que ver con la política, lo cual es falso, incluso desde una mera percepción fenoménica. Las filosofías que animan a los movimientos y partidos políticos están animados por una evidente filiación filosófica de clase que posee génesis y genealogía de clase, y la realizan en la misma práctica política. Que no se haya aplicado la filosofía al estudio de los

movimientos político-sociales, y menos el materialismo dialéctico al estudio de estos movimiento es responsabilidad de quienes debieron hacerlo en su momento

Desde este ángulo, consecuentemente, hay que ver el devenir de la filosofía tanto en el ámbito de la filosofía académica, como en el ámbito de los movimientos político-sociales. De donde se debe inferir de modo absoluto y rotundo que la filosofía académica es parte, o extensión universitaria, o extensión a las universidades, de una contradicción más amplia, la de la lucha de clases. Y que en el medio universitario ésta cobra su propia peculiaridad.

Peculiaridad que cobra más sentido cuando se le ve aplicándole dos tesis medulares del marxismo: 1) afirma que la interrelación entre filosofía y economía se observa en períodos largos de tiempo, en su relación con las clases; y 2) aplicando la ley de la unidad y lucha de los contrarios, orientados a definir el aspecto principal en el proceso de las cosas.

Vayamos pues a la determinación de la tesis engelsiana, la periodificación histórico-social. En este aspecto, la periodificación elaborada es la que afirma que el proceso de la sociedad peruana contemporánea, posterior a la Guerra del Pacífico, tiene tres momentos: el primero es el que va de 1890 a 1950, caracterizado por el dominio del Estado por los terratenientes y su posterior desplazamiento de la dirección del Estado por la burguesía intermediaria (compradora), pero respetando sus intereses. La segunda marcha desde 1950 en adelante, se caracteriza porque se reactiva y profundiza el capitalismo estatista, emerge la burguesía estatista y toma la dirección del Estado desplazando a la burguesía intermediaria, este período concluye en 1980. De 1980 en adelante se abre en general otra fase, es decir, la del colapso del capitalismo parasitario, burocrático, que no nos beneficia en absoluto como nación por movimientos insurgentes. La década del 90 será de profundización del capitalismo parasitario, el malestar social y la eliminación y derrota de la subversión. Al menos eso decía la propaganda oficial. La década del 2000 muestra a una subversión renacida.

En esto hay que distinguir el camino filosófico académico y el camino filosófico del movimiento político-social de la burguesía intermediaria, es decir, en una primera fase el positivismo francés, y luego el positivismo conceptuado como pura percepción fenoménica, es decir, el positivismo empirista conjugado con una práctica política pragmática, es lo que caracteriza al camino filosófico del movimiento político-social. Académicamente, el fenómeno seguirá otro trote, la vigencia positivista correrá desde 1885 a 1915, y tendrá que enfrentar a los remanentes de vertientes filosóficas de tipo tomista, ecléctico y otras.

Posteriormente reaccionaría contra el positivismo, y lo veremos a trazo grueso más adelante.

Lo que podemos llamar el camino democrático tiene filosóficamente animando al movimiento político-social al positivismo pradista de Manuel Gonzalez Prada. Este positivismo estaría vinculado al anarquismo y al anarcosindicalismo. Estaría vigente hasta mediados de los veinte. Desde esta década, y la segunda parte de la misma, comenzará la gran vigencia José Carlos Mariátegui. Es la aplicación del materialismo dialéctico al estudio de la realidad y la práctica del movimiento obrero, encarnado como dirección en el partido socialista guiado por la ideología del marxismo-leninismo. Su influencia duraría hasta su muerte, en 1930, que es cuando la dirección del partido

comunistas fuera tomada por Eudocio Ravínez y orientada a justificar una línea política de conciliación con la clase dominante, de obsecuencia con la burguesía intermediaria. Político-socialmente, el comunismo en el horizonte de JCMLCh se ve desplazado por esta corriente disfrazada también de "revolucionaria". El materialismo dialéctico en esta época se torna una justificación de sus movimientos políticos conforme el vaivén electoralista, se torna pues en filosofía pragmática.

La vigencia del aprismo, del corporativismo aprista, aplicaría filosóficamente en una primera fase (ya constituido como partido) idealismo filosófico de corte hegeliano, idealismo objetivo, para luego devenir en aplicar filosóficamente un eclecticismo filosófico. Nuevamente el pragmatismo político, pragmatismo en función a los vaivenes electoralistas. Hay que distinguir varios aspectos en este eclecticismo, el de valoración política, el metodológico, la ausencia de puntos de partida teóricos y la sujeción y elegir los más "convenientes" según momento, etc. La vigencia filosófica de este movimiento político-social sería aproximadamente del 30 al 50.

Desde el ángulo de las filosofías actuantes en los movimientos político-sociales, se refleja ya desde esta época la contradicción entre los representantes intelectuales de la burguesía intermediaria (positivismo) con el tomismo (y otras) de los terratenientes. El abandono del positivismo francés para asumir un positivismo empirista (un segundo momento de esta misma burguesía intermediaria).

En el pueblo, la contradicción se desarrollaba como movimiento político-social entre el positivismo francés de Gonzáles Prada contra los de la clase dominante. Es la primera forma de materialismo, el primer gran hito del materialismo, en la lucha contra el idealismo de la clase dominante. Aunque, recusase igualmente al marxismo.

Una segunda contradicción, y segundo hito en el desarrollo del materialismo en la sociedad peruana contemporánea, lo constituye el materialismo de José Carlos Mariátegui, hablamos del materialismo dialéctico. Esta contradicción se hace en pugna con el idealismo subjetivo de la clase dominante y a su vez en lucha contra el anarquismo y su expresión filosófica, el positivismo.

Una tercera contradicción la encarna el movimiento político del APRA corporativista, pero que siguió una política de alianza y crítica con la burguesía intermediaria y aceptación de sus métodos demoliberales, quien asume temporalmente la dirección de las clases dominadas y quien pugna con el idealismo subjetivo de la clase dominante a partir de un idealismo objetivo de corte hegeliano en un primer momento, y en un segundo desde el eclecticismo filosófico. Pugna este corporativismo de forma implacable contra el movimiento político-social comunista (o se le consideraba comunista en esta época de dirección del PC por la línea de conciliación de Eudocio Ravínez), que formalmente asumía el materialismo dialéctico, pero desde la perspectiva histórica actual se ve que no había sido sino pragmatismo.

Una cuarta contradicción en el movimiento político-social, en el seno del pueblo, lo constituye el materialismo dialéctico concebido a la manera de la línea de conciliación, es decir, como pragmatismo en la práctica aunque materialismo dialéctico en el fraseario.

Pugnaba de igual forma con el idealismo subjetivo de la clase dominante, pero como movimiento político-social, no como lucha filosófica específica. Y pugnaba con el aprismo que pretendía hacer lucha filosófica a partir de la filosofía idealista hegeliana y el eclecticismo filosófico, autoconsiderándose "superación" del marxismo.

La errónea política de la dirección de derecha del PC comandada por Eudocio Ravínez, y después la de Jorge Del Prado, hundieron al movimiento comunista peruano tras el carro de la burguesía compradora, y, filosóficamente quedó reducida a cero en el contexto de la lucha de clases. Es desde esta época que se inicia en el seno del PC, política y filosóficamente, la primera fase de la lucha contra el revisionismo filosófico. El segundo gran hito filosófico de la lucha contra el revisionismo se producirá desde fines de los 50 en el deslinde con el revisionismo soviético y la asunción del papel de la filosofía en la lucha política. Este segundo momento político pasará por una fase de lucha contra el revisionismo durante la década del 60 y 70, que política y filosóficamente actúa como corriente revolucionaria minoritaria y la revisionista la mayoritaria, hasta la fase de los 80, en que desarrollará política y filosóficamente en nuevo nivel, en nueva fase de la lucha de clases y disputándole la hegemonía de la dirección del movimiento obrero campesino y popular al revisionismo, a la corriente revisionista. La filosofía y los marcos de la filosofía del marxismo cobrará otros márgenes de reflexión con las diversas tendencias marxistas contemporáneas

En toda esta fase no es difícil percibir que el modo de asimilación del marxismo postmariateguista fue de asunción mecánica y repetitiva. Unido a una campaña por el PCP de cuestionar al estrato intelectual

Hasta aquí la exposición de la filosofía implícita o explícitamente dada en un movimiento y partido político. Hemos alargado la exposición en su nexos con la época actual. Pero básicamente todo lo expuesto abarca la fase de 1895-1950.

Veamos la segunda fase, la que va de 1950 a 1980. Insistimos y reiteramos, nos referimos a las filosofías actuantes explícita e implícitamente en los partidos y movimientos político-sociales, y cuál es la impresión que dejan sus prácticas políticas correspondientes

De esta época la burguesía compradora y sus respectivos partidos siguen manejando una percepción filosófica de la política que hemos llamado positivista-empirista, o idealismo subjetivo, o variedad del idealismo subjetivo. Con el reactivamiento y profundización del capitalismo parasitario en nuestro país, la década del 50 genera una gran eclosión de nuevas fuerzas, galvanizadas por la burguesía burocrática.

Veamos el camino de la reacción.

Los partidos actuantes en esta época con el rango de nuevos, para el caso de la Democracia Cristiana manejará la llamada doctrina social de la Iglesia, es decir, su fundamento filosófico como la describe con claridad el ideólogo de este partido, es básicamente antimarxista. Afirma que rechazan la tesis de que el espíritu es reflejo de la materia, el ser humano está hecho de espíritu y materia. Aceptan con firmeza al libre albedrío del ser humano y rechazan la tesis de que las construcciones espirituales sean

reflejo de lo económico. Rechazan la tesis de la dialéctica en la historia de tesis-antítesis-síntesis, etc. Parten de postulaciones neotomistas para desarrollar política burguesa.

El social progresismo se considera o pretende ser una alternativa al marxismo, pero desde el sistema burgués: copiar del marxismo todo, para hacerlo en marcos del sistema burgués. Sus postulaciones filosóficas implícitas en este movimiento y partido político son las de pensar la realidad política peruana y el proceso de su historia desde la teoría de la dependencia, y esta teoría de la dependencia estaba directamente emparentada con la filosofía del funcionalismo.

Nuevamente nos encontramos con el idealismo subjetivo, con el empirismo-positivista. Respecto a su práctica política, es poco lo que se puede sacar de ella porque no prosperó, aunque tendencialmente desarrolló prácticas electoralistas, para ser más claros, se encuadró en el sistema político de la burguesía.

Por esta época, el APRA estaba aplastado ya en el retroceso en su influencia política y hundido en el eclecticismo filosófico. Del PCP hemos hablado antes, no lo tocaremos.

Una nueva fase en la década del 60 la constituye el movimiento de los revisionismos, la fundación de la llamada Nueva Izquierda, que no es otra cosa que Vanguardia

Revolucionaria. Filosóficamente, estos partidos y movimientos político-sociales abarcarán la historia social y política del país desde categorías diversas: funcionalismo, estructural-funcionalismo y estructural-althusserismo o estructural-positivismo. Esta última prevalece durante el régimen velasquista, como se ha explicado en capítulos anteriores. Este positivismo de la nueva izquierda pretenderá en un primer momento conocer la realidad para transformarla. Reconocía ideológicamente la existencia de regularidades en lo histórico-social. Y en un segundo momento abandonaría este programa, devendrá inevitablemente en positivismo. un poco más elaborado que el empirista, pero con tendencia a ser como él.

En todos los casos señalados como partidos y movimientos político sociales, una cosa parece haber sido el enunciado teórico implícito o explícito y otro muy distinto al de la práctica correspondiente. Por la práctica política se ve en todos los casos un lento proceso de "acomodamiento al sistema", es decir, a ser por teoría distintas filosofías, variedades de la filosofía burguesa, pero por la práctica política todos los partidos y movimientos político-sociales (a excepción de uno) se han sujetado a un pragmatismo político, centralmente electoralista, principalmente electoralista, aunque obviamente el pragmatismo político no es solamente electoralismo.

La pugna filosófica implícita en la lucha entre burguesía estatista y parasitaria en esta época, 50-80, no parece tener el rango de contradicción antagónica, sino solamente secundaria.

Ambos parten de premisas idealistas en sus enfoques de la realidad social. Ninguna de estas vertientes ha aplicado materialismo dialéctico aunque por el frasearlo se diga que se es, aclarando, vertientes entendidas como tendencias dentro de la categoría de burguesía burocrática.

E incluso desde fines de los 70 (quizá algo más antes), comienza una involución hacia el estructural funcionalismo, es decir, nuevamente el empirismo-positivista, en este revisionismo.

En el camino del pueblo, la puesta en el protagonismo de la historia al Partido Comunista señala en el orden filosófico vinculado a los partidos y movimientos político-sociales, como el tercer gran hito de la filosofía del materialismo dialéctico, la de continuación y desarrollo de la lucha contra el revisionismo filosófico, paralelo a la lucha contra el revisionismo en el campo político y económico.

Hasta aquí hemos visto la contradicción principal en la periodificación establecida, es decir, la que emerge de la lucha de clases y se expresa políticamente. En segundo término, hemos aplicado ley de la contradicción al observar el proceso de los partidos y movimientos políticos al percibir su filosofía explícita e implícita al explicarse su concepción histórico-social. Y hemos visto igualmente que hay una gran diferencia entre su teoría y práctica política, siendo ésta una práctica caracterizada por el pragmatismo político, central o principalmente electoralista, aunque se ha aclarado, no es correcto reducir el pragmatismo político a lo exclusivamente electoral.

Tras las contiendas políticas en cada fase de la historia social del Perú, se ha dado el choque filosófico, aunque no necesariamente no expresado como lucha filosófica abierta, sino dentro de la pugna política.

Descrito esto, establecido el papel de las clases, de las filosofías, y las contradicciones, pasaremos a ver una contradicción secundaria, la generada en los centros académico-intelectuales. Más adelante tocaremos brevemente en qué consistió la superación de la concepción de filosofía y filósofo que quiso Augusto Salazar Bondy, pero que no consiguió como filósofo de la burguesía estatista.

PRIMERA ETAPA: 1885-1950

Como señala Augusto Salazar Bondy, la influencia del positivismo abarca desde mucho antes de 1895 y corre hasta 1915 en el medio universitario, en distintas ramas, a inicios del siglo XX; señala el rumbo de todas las demás disciplinas. Comienza a declinar a inicios de la segunda década del XX. Fue el ideal filosófico de las capas de la burguesía en oposición a las ideas filosóficas idealistas de corte tomista y de otra naturaleza mantenidas por la clase de los terratenientes. Afirma José Carlos Mariátegui que la Universidad, pese a la República, se había mantenido escolástica, conservadora y española.

La Universidad en la que empieza a correr el humor positivista no es otra cosa que la Universidad en la que vivía dominando pesadamente el espíritu de la Colonia. E incluso este positivismo ha de ser interpretado como la expresión igualmente del sector terrateniente, pero más cercano a la burguesía.

Dentro de este ámbito debe ser entendida la obra de Javier Prado y Jorge Polar. En el orden de la sociología, la figura de Carlos Lisson, Javier Cápela, Mariano Cornejo, Carlos Wiese, etc.

Afecta este positivismo igualmente al ámbito de la historia. Curiosamente intelectuales que se declararían francamente antirreligiosos en vena positivista serían los que con sus críticas prepararían el terreno al idealismo subjetivo de Bergson y el bergsonismo. Puede citarse como ejemplo a Víctor A. Belaúnde.

Si bien la influencia del positivismo, que es idealismo subjetivo, agnosticismo y materialismo emanado de las ciencias naturales, tuvo amplia repercusión, es necesario constatar que académicamente lo hizo o materializó un sector de la intelectualidad ligada a los terratenientes. Es por esta razón que resulta comprensible cómo académicamente se pasa al bergsonismo. Pero lo que no se suele explicar es por qué se pasa a ese idealismo subjetivo de Bergson, cuáles son las razones sociales que apuran este proceso.

Se ha señalado como una causa que el predominio intelectual ligado a los terratenientes en la Universidad comienza a tramontar para dar paso a la presencia de la burguesía compradora en la dirección del Estado. Esto genera desde el mismo sistema, desde la misma clase dominante, una situación crítica. Pero no es esto solamente. Comienza desde mediados de la década, aproximadamente desde 1915 en adelante una fuerte agitación estudiantil que acelera el rechazo y limpieza de la "intelectualidad reaccionaria", es decir, de la ligada a los terratenientes. Agitación estudiantil que tendría su punto más alto hacia fines del 25, durante la dictadura de Leguía la deportación de las cabezas más visibles de este movimiento de renovación estudiantilista. Consecuentemente el bergsonismo que comienza a ascender desde el 20, paralelamente al periclitarse del positivismo, hunde a la intelectualidad en filosofía y ciencias sociales en posiciones idealistas subjetivas de corte incluso irracionistas, espiritualistas.

Ahora bien, este bergsonismo, este idealismo subjetivo de corte irracionista logra consolidarse a inicios de los 30, por una dinámica propia y, socialmente, porque se dio el retorno de algunos intelectuales civilistas a la caída de Leguía. Pero por esta época la Universidad entraba en un nuevo proceso de ascenso estudiantil, proceso que se inicia desde el 28 y concluye más o menos el 32, con el receso de la Universidad por obra de Sánchez Cerro. Es decir, los puntos de más intensidad en el avance y consolidación del bergsonismo coincide con los puntos más duros y complejos de la lucha estudiantil. Pero se puede afirmar que si bien no actuaron directamente, es claro que por lo menos empujaron a las posiciones filosóficas y sociales de corte positivista donde había una mínima presencia de naturalismo hacia el abandono de esta mínima presencia.

Pero siempre -reitero- en los marcos del idealismo subjetivo, Este bergsonismo cantará con figuras representativas como Alejandro Deustua, considerado como el jefe del movimiento, Dulanto, Borja, Elguera.

Este idealismo subjetivo entronca con las ideas tomistas y los planteamientos de corte corporativista-feudal que manejan tanto V.A. Belaúnde y José de la Riva Agüero, firmes partidarios del fascismo.

Junto a este idealismo subjetivo de corte bergsonista, desarrolla también un idealismo del mismo corte pero que deriva en el espiritualismo: Mariano Ibérico, Honorio Delgado, e inclusive el pensador Antenor Orrego, Excepción a lo expuesto en tanto idealismo objetivo que maneja Pedro Zulen, una de las personalidades más atractivas de la época.

Como también lo señala Salazar Bondy a nivel de estudios filosóficos y universitarios, la filosofía de Bergson es la filosofía del idealismo subjetivo, irracionalista, manejada por la burguesía compradora. No hubo nada absolutamente novedoso en la persistencia de un filosofar marcado con estas características idealistas.

Desde los 40 surge la filosofía idealista subjetiva de la fenomenología. Pero al igual que antes hay que preguntarse qué ocurría en todo este marco social. Hemos dicho que el movimiento estudiantil fue desactivado, y en el 35 no lograría mayor fuerza ni presencia, no habían condiciones políticas para la acción dada la fuerte represión ejercida contra las clases obrero-campesinas y el movimiento popular.

Esta década -con la fuerte represión de Benavides, el aplastamiento de los levantamientos del 32, la represión de Manuel Prado elegido presidente el 39 contra las masas y posterior "apertura democrática", el apoyo del PC y el APRA a la burguesía compradora, etc.- favoreció enormemente a la burguesía compradora, incluso con una relativa bonanza fruto de la guerra mundial.

Consintió en términos globales una relativa estabilidad clasista, es decir, el movimiento obrero y los sectores populares, al ser derrotados y al haber pactado sus dirigentes, fueron temporalmente golpeados. Esta es la "estabilidad clasista" de la época. Unido a la situación del movimiento universitario reducido a la mínima expresión, esto es lo que da académicamente posibilidades al desarrollo de la filosofía fenomenológica.

Del 33 al 45 fue un largo período de represión política, de bonanza económica para la burguesía compradora y de apatía y mediocridad intelectual —académico intelectual.

Del 35 al 50 se observa una enorme esterilidad intelectual-académica, signada por la predominancia del idealismo subjetivo, idealismo filosófico que se venía dando desde la década del 10 en la vida universitaria. A nivel de masas seguirán prevaleciendo concepciones feudales.

SEGUNDA ETAPA: 1950-1980

Es el segundo momento de la sociedad peruana contemporánea, y el inicio de configuración de la burguesía burocrática. En el orden filosófico se da con posterioridad al bergsonismo esta filosofía fenomenológica, y en medida menor se dio la filosofía de la vida, filosofía de la existencia.

Será atraído a la reflexión existencial Honorio Delgado, quien derivaría al espiritualismo.

En fenomenología es con algunas personalidades que comienza a cobrar influencia y predominancia Enrique Barboza, Manuel Arguelles, Julio Chiriboga, Carlos Cueto, Luis Felipe Alarco. En la filosofía de la vida, Nelly Festini, José Russo Delgado.

Esta filosofía fenomenológica ha sido valorada del modo que sigue por Salazar Bondy: "La fenomenología ha sido una escuela de método y disciplina de pensamiento.

A través de una lenta maduración, el pensamiento peruano había ido tomando conciencia de las severas exigencias de la teoría filosófica. Insertándose en esta evolución, la fenomenología le ha impreso un impulso decisivo, de resultados del cual hay hoy en nuestro pensamiento más seguridad y, a la vez, más modestia, más originalidad y también menos facilidad especulativa. No es de extrañar por eso que casi todos los esfuerzos actuales se demoren en el análisis del método, en la investigación del conocimiento y en la exégesis histórico-filosófica".

Todas estas apreciaciones no deben hacer olvidar que paralelamente a la fenomenología comienza a desarrollar la filosofía del neopositivismo, y esta filosofía busca el análisis de lo dado y del lenguaje. Este neopositivismo, en la variedad empirista, tardará de cobrar fuerza en el funcionalismo, de bastante influencia en las décadas posteriores y en el campo de las ciencias sociales. Y nuevamente desde la perspectiva del marxismo, este neopositivismo es una vez más idealismo subjetiva. El neopositivismo crecerá en los 50, desarrollará en los 60 y pugnará junto con el llamado "marxismo" en los 70.

En la década del 60 desarrollará el llamado marxismo académico. Su primer divulgador fue César Guardia Mayorga. Este marxismo basado en los textos de origen soviético ha divulgado los trabajos de los creadores del materialismo dialéctico. Cobró gran auge en los 60, y sobre todo en los 70.

La divulgación de este marxismo impuso el estilo de manual, en vez de recurrir a las fuentes. Desde el ángulo de la creatividad no creó nada, excepto algunos manuales al estilo soviético hechos por autores peruanos. No hubo deslinde con el revisionismo filosófico. Este marxismo académico adoleció de notables defectos de los cuales hemos dado cuenta en páginas anteriores.

Pero creo que el peor de todos ha sido no saber qué quería, cuál era su función en relación con la política, y, finalmente, que para ser filósofo marxista es imprescindible la militancia política en un partido marxista, en un partido comunista.

En la década del 80, el marxismo académico padece de la más cabal cobardía al concentrarse en la exégesis de los clásicos, desvinculándolos totalmente de la práctica social, del proceso histórico-social. Otro recurso ha sido esconderse en la historia de la filosofía o en la teoría del conocimiento, o en los problemas científicos. O, finalmente, centrar a Marx y el "marxismo" en el ángulo estricto de lo académico. Su derrotero filosófico, como las otras corrientes, es la del idealismo filosófico -si es que no lo es ya, pese a su reconocimiento formal de la existencia de la materia como dada independientemente de la conciencia, y su carácter de eterna o increada.

Curiosamente, y quizá resulte hasta irónico, la capa profesoral que llamaremos marxista ha dejado de ser tan enfática en su frasearlo, desde los 80. Parecería que estuviese hundido en la astenia espiritual y política ante el creciente fenómeno que marca toda la década. Pero esto lo veremos al final, en la parte "c."

El derrotero filosófico, como su programa filosófico, no son otra cosa que el pretexto reaccionario para no ir más allá de las meras evidencias proporcionadas por las ciencias naturales, porque ni siquiera de ella quiere sacar conclusiones generalizadoras.

Y en segundo término, es un pretexto para liquidar a las otras filosofías que se dejan llevar por tonterías metafísicas y vaciedades conceptuales.

Parece ser que el neopositivismo de cepa anglosajona comenzó a imponerse aquí a imitación de las urbes imperialistas que se guiaban por estas filosofías. Coincidió en el país con los planes de modernización de la-burguesía compradora, que necesitaba postular el desarrollo de las ciencias naturales y una amplia utilización de la tecnología. Todos estos planes fracasaron, sólo quedó su insípida petulancia.

.....

La filosofía puede dar un conocimiento objetivo de las cosas, como decían Carlos Marx y Federico Engels en Ideosa Alemana. Esa objetividad está en función de la lucha de clases y de toda la superestructura en general, y de la forma cómo se contribuye a la transformación de la realidad directa o indirectamente (no equivale a liquidación de la filosofía, sino de la filosofía burguesa, no de la materialista que es filosofía objetiva), donde el tema central es la realidad y las formas de su transformación asumiendo y distinguiendo cuál es la principal forma de transformación, la política. Por eso se afirma, no es posible hacer filosofía marxista al margen de un partido marxista, no es posible hacer teoría revolucionaria sin un partido revolucionario, al margen de un partido revolucionario.

Resumiendo, no es posible una intelectualidad marxista al margen de un partido marxista, no es posible intelectualidad comunista al margen de un partido comunista.

Y esta es la principal ignorancia de nuestros profesores -que por comodidad llamaremos profesores de marxismo-, han ignorado la realidad y han ignorado que esa realidad se transforma políticamente. En esencia, han olvidado la realidad, y que se habla de ella desde lo político, no al maren ni contra ella. Su piso es la política función de la transformación revolucionaria.

Como segunda cuestión, y subordinada a la primera, estos profesores de marxismo se empeñaron en la ingenua idea de que podían funcionar como tales en condiciones del sistema, cuando su situación -como lo habían denunciado Marx- Engels- era relativa, es decir, estaba sujeta históricamente a la necesidad de la supresión de la contradicción básica entre trabajo manual y trabajo mental. No podían, en consecuencia, pensarse como un sector especial, particular, burgués. Copiaron de la intelectualidad soviética la ilusión del status social, pero en condiciones de sociedad burguesa. Desde el punto de vista de la intelectualidad como sector social fueron básicamente revisionistas. Y a sabiendas cuestionaron la revolución cultural china, que es expresión inversa de sus aspiraciones inspiradas en al modelo soviético.

Y como tercera cuestión, también vinculada a la primera, no basta la mera cuestión ideológica, porque ideológicamente el marxismo, sin nexos con la vida, puede sin problemas disolverse en la vorágine del sistema, en la dinámica ideológica del sistema condicionada políticamente. En esencia, no basta ser profesor de marxismo para "estar libre de pecado". No basta proclamarse profesor de marxismo para estar libre de la influencia burguesa, peor si se está totalmente solo, sin nexo alguno con la vida, con la política partidaria.

Estas ideas, como un primer bloque de denuncias contra la filosofía "marxista-académica". Lo central, su ausencia de militancia y realidad al plantearse las cosas. Segundo, el olvido de su situación como sector intelectual frente al marxismo. Lo tercero, inspirarse intelectualmente en la ilusión de ser como los soviéticos. Y, en cuarto orden, pensar que sólo -y con el marxismo" basta para batir la ideología burguesa, o si no batirla al menos contrarrestarla social e individualmente.

Como segundo bloque de denuncias contra la filosofía "marxista-académica" desarrollada en los 60 y 70, y sumida durante los 80 en lastimosa cobardía, apostasía y desertión, debe señalarse que nunca se supo cuál era su plan, su programa filosófico. Y eso tenía que ver con su erróneo criterio de ver las cosas, al margen de la lucha política, o verla sin conectarse con ella partidariamente. Señalaré algunas limitaciones observadas en ese "marxismo académico".

1. La conciencia política, si bien consentía saber en los 70 adonde iba, no posibilitaba, sin embargo -a excepción de José Carlos Mariátegui-, entender en tanto continuación y desarrollo la interconexión entre lo histórico-político en su relativa unidad y contradicción con la conciencia histórico-teórica totalizadora como expresión totalizadora de la totalidad de las contradicciones de las relaciones sociales.

En esencia, no ha habido conciencia totalizadora de contradicciones como reflejo de las relaciones sociales y la práctica social desarrollada en los últimos cien años de nuestra historia.

2. Es moneda corriente asumir que la conciencia social como proceso real es un problema acabado en los márgenes de la interpretación del marxismo, como problema histórico concluido en su relación con el ser social, y esta idea maneja las diversas tendencias revisionistas del tipo PC(U), UNIR, pro PTA. En otras tendencias (PUM) cuando se ha querido salir del problema desde posiciones no-marxistas, se ha llegado a postulaciones, consecuentemente, antimarxistas.

Y tal postulación es incorrecta, tal concepción de la relación entre ser social y conciencia social como la asumen las tendencias políticas revisionistas es totalmente errónea. Es un proceso que, como enseña el marxismo, hay que asumirlo por etapas, que en la conciencia social lo principal es lo político, que se vincula con la realidad, con el ser social, a partir de la lucha de clases y que se desarrolla por contradicciones; en la conciencia social, en las etapas, en el ser social y en la interrelación ser social/ conciencia social. Cómo lucha contra lo burgués y lo revisionista (lo burgués en las filas comunistas) en un proceso de lo simple a lo complejo, de lo inferior a lo superior, como lucha entre lo nuevo y lo viejo, etc. Y que esta perspectiva totalizadora de contradicciones es posible de captar solamente a partir de la ley de la contradicción como ley fundamental y las otras como secundarias.

Y cómo desde esta nueva perspectiva marxista se evalúa toda la superestructura burguesa desarrollada en nuestra historia en los últimos cien años, desechando lo reaccionario y revisionista, profundizando en las regularidades de lo burgués y revisionista, y oponiéndoles y comprendiendo mejor lo revolucionario, el marxismo.

3. La impugnación a la filosofía burguesa o liberal-marxista (dejemos claro que la lucha contra el idealismo filosófico soviético no se ha dado; únicamente se ha dado en lo político), cuando se ha hecho académicamente ha sido partiendo de posiciones de impugnación tomado de la polémica académica internacional, no en función a la lucha de clases —y dentro de ello, lo académico-intelectual— internacional. La impugnación académica antimarxista en el país corría pareja con las modas crítico académicas de Europa, y de muy mediocre defensa -casi nula defensa- que pudieron desarrollar los profesores de "marxismo".
4. Igualmente este marxismo profesoral tuvo como gran limitación no interesarse en absoluto de las masas. Las concibió siempre abstractamente, como activas abstractamente, pero no concretamente; en sus relaciones sociales reales y en función a la lucha de clases. Las ignoró, lo cual es totalmente incorrecto. Se impone verdad a ellas decididamente y estudiar la superestructura en la cual se desenvuelven y trabajar política y teóricamente contra la superestructura burguesa y feudal que aún las aplastan.
5. Otra severa limitación estriba en que no ha habido, intelectualmente, ni balance ni nada del proceso de "renovación" intelectual de la década del 60 y la del 70. Se impone, consecuentemente, hacer ese balance, ese ajuste de cuentas teórico con esa etapa intelectual y social para profundizar en el aspecto de la lucha de clases hacia la revolución.
6. En el orden de las ciencias naturales, no basta quedar en la mera disputa gnoseológica, si bien es importante, es imprescindible reconocer que son otras las funciones de las ciencias naturales y lo gnoseológico, por ejemplo, la difusión social de la interpretación materialista de las ciencias naturales, no en gordos tomos, lo que se llama "popularización" científica. En segundo orden, que la ciencia natural y su interpretación debe echar luces sobre su valor para percibir también allí su objetividad y realización por contradicciones como parte de la totalidad. Y, por último, y es quizá lo más importante, la interpretación y concepción de la ciencia natural debe estar en función a lo que Marx-Engels dijera en Ideólogo, alemana.: la relación naturaleza/ sociedad se cumple por mediación de la industria, es decir, lo que implica la planificación social, e industrial, desde una tónica de clase. En consecuencia, se parte de lo que tenemos, podemos comprar del extranjero o podemos simplemente robar de ellos, en función al desarrollo de nuestras fuerzas productivas, para pararnos sobre nuestras dos piernas.

En otro orden de cosas, se impone como imperativo efectuar una historia de la ciencia y la técnica desarrollada en el país, desde la óptica del marxismo y cómo se usa en la lucha de clases.

7. No se ha efectuado un estudio sistemático de todas las implicaciones políticas, económicas, filosóficas, estéticas, morales, militares, etc., del papel del revisionismo o revisionismos. Tal estudio no se puede hacer cuando se está pensando e inspirando los profesores de marxismo en ser como la "intelectualidad soviética".
8. Otra fuerte limitación ha sido descuidar por completo el área del ateísmo científico. No se puede ser ateo o volver a otros ateos o no creyentes con invectivas contra la

Iglesia; sino mostrando el nefasto papel social de ésta. Cuando no se distingue entre la religión o la Iglesia como hecho de clase y el sentimiento religioso de las masas, como hecho también de clase pero que exige más tiempo y correcto tratamiento.

No se puede explotar el materialismo espontáneo de las masas cuando no se sabe qué opinan, cuando se "supone" qué es lo que opinan. Cuando no se estudia la distinción clerical que hacen con respecto al ateo militante y el ateo práctico y las formas cómo se puede explotar todo esto.

No se puede combatir a la Iglesia cuando no se ha hecho una historia del ateísmo en el país, cuando no se ha investigado cuáles pudieron haber sido sus regularidades. No se puede combatir a la Iglesia cuando no se tiene ni conciencia de qué es el materialismo y cuál es la historia del materialismo en el país en todas las esferas de la vida (incluyendo y ubicando históricamente el anticlericalismo, la herejía, la incredulidad, el panteísmo, épocas de desinterés religioso). No se puede combatir a la Iglesia cuando ni siquiera existe una historia materialista y marxista de la Iglesia peruana y su nefasto papel político e instrumentalizador político de la religiosidad de las masas. Cuando no se tiene una idea de lo que es psicología social interpretada marxistamente aplicable con fines ateístas, en suma, cuando no se instrumentalizan todas las ciencias para desarrollar, potenciar la ciencia del ateísmo. Lo cual implica políticamente la tesis del derecho a creer como no creer.

No se puede estudiar a la Iglesia para batirla cuando no se está dispuesto a ir a su coto cerrado, el monopolio de las interpretaciones morales, axiológicas, en las masas; de los temas del sexo, amor, sentimientos, emoción» pasión, hijos, mujer, en las masas.

9. Se ha descuidado por completo plantearse la totalidad como problema teórico y práctico, como conjunto de relaciones sociales, y como totalidad de contradicciones. Cuál ha sido su derrotero en nuestro proyecto histórico. Que implica reflejar en esa totalidad el hecho de que la misma vida desarrolla desigualmente, cómo se refleja ésta en el pensamiento venidero para trazarla nueva totalidad como ascenso de lo inferior a lo superior, de lo menos objetivo a lo más objetivo, de lo simple a lo complejo, etc. Cuáles son las regularidades que se manifiestan en esta contratación de totalidades de contradicciones, si es válida solamente para nuestra sociedad o si lo es para todos los países oprimidos del tercer mundo.
10. Cómo plantearse el problema del marxismo para los países oprimidos del tercer mundo, las relaciones entre realidad y pensamiento, etc.
11. Plantearse el significado histórico-político y la relación economía-política cuando se plantea el problema de que la política puede generar fuerzas productivas. Sirve para generar fuerzas productivas.

Abundantes limitaciones que no abarcan el globo de lo que han representado todo este tiempo.

Y, por último, sabiendo que jamás van a hacer un balance de su propio quehacer en los últimos veinte años desde el punto de vista marxista, académico, político, social, intelectual, etc. Balance que jamás harán porque sería mirarse en el espejo de su propia

y repulsiva mentira de revisionistas, mentira que solamente nos ha dado esterilidad, impotencia, pesimismo.

¿Se ha hecho un estudio de la relación entre política y las formas ideológicas y la manera cómo incide sobre las conductas y la voluntad y se ha mostrado como generador de ideas, tradiciones, costumbres, etc? ¿Se ha intentado desde el marxismo una cosa así? No, no se ha intentado ¿Se ha intentado siquiera ver en el proceso de nuestra historia social, espiritual, plantearse el problema de concebir la subjetividad como parte de la lucha política en la clase obrera y las otras clases sociales? No, no se ha intentado nunca. ¿Abre o no perspectivas?

Concebir al ser humano como una cuestión que implica que el ser humano es el conjunto de sus relaciones sociales que se hace en medio de la lucha entre lo nuevo y lo viejo, entre lo progresista y lo retrasado, entre lo revolucionario y lo reaccionario, en nuestra historia social, en el planteo de la psicología en el país, ¿se ha intentado siquiera? No, no se ha intentado, vuelvo a insistir, ¿abre o no perspectivas novedosas? Las abre totalmente. El significado de que ser humano como conjunto de relaciones sociales encara contradicciones de distinto orden, y la principal es la política, no resulta interesante para plantearse por qué el ser humano a veces se pierde en lo sencillo, se ahoga en un vaso de agua, es decir, captar lo emocional sentimental, de comportamiento, etc. en su vida cotidiana.

En el orden de la gnoseología ha intentado en el país plantearse el problema, y demostrarlo, como el proceso de la práctica a la teoría y de la teoría a la práctica, demostrarlo en el orden de la historia. Igualmente, como se postula la relación práctica/ conocimiento y conocimiento/ práctica (principalmente lo segundo) en la historia del Perú. ¿Se ha intentado siquiera, después de Mariátegui, retomar estos problemas que él tocó? Insisto, ¿se abren o no perspectivas con estos problemas? La respuesta es afirmativa.

En el orden pedagógico, deslindando con el marxismo-liberal, no plantea una nueva forma de ver lo educativo y el papel del sujeto en esa nueva relación. ¿No se establece claramente que la educación y la instrucción tengan que ver con la producción, viejo problema que siempre está a la orden del día? ¿Abre o no perspectivas? Finalmente, y entre otras cosas, ¿no se pretende establecer eso como regularidades válidas para todos los países oprimidos, siquiera como tesis para refutar no resulta llamativa, estimulante? La relación política/ imperialismo en países oprimidos, etc. En suma, se abre sin número de problemas, innumerables planteos, y con todas esas cosas hay gente que pueda decir que no hay nada nuevo, claro que lo hay, y sobre todo que como son problemas nuevos, muchos están por investigar, y abrir toda una tradición de ideas vinculadas a las necesidades materiales de nuestro pueblo.

Tantos mitos y sueños hechos ex-profeso para no ver nuestra realidad cruel, espantosa, pestilente, humana, de humanidad aplastada en el hambre, la ignorancia, la opresión, bestializada, vejada, humillada, explotada cada día que pasa, a cada instante, succionándole hasta la médula.

Esa es nuestra realidad, y sobre esa realidad humana, no inventada, es sobre esa humanidad que hay que construir lo nuevo, lo futuro. Pero eso pasa por aplastar al

revisiónismo académico toda su espesa grosería y mentira, toda su deplorable hipocresía, todo su repulsivo sebo de conformista.

Recapitulando

En esta primera parte hay que destacar que la contradicción en el orden de la filosofía implica dos niveles de contradicción. El primero y principal se da a nivel de la lucha de clases, y además como lucha entre materialismo e idealismo; y la segunda contradicción, como lucha de dos líneas entre marxismo y revisionismo: un primer momento con Mariátegui, y un segundo momento iniciado desde los 60, con la incorporación del marxismo como un curso más de estudio.

En segundo lugar, esta percepción del problema ha sido visualizado en el ámbito histórico-social como la lucha entre reacción y revolución, y se ha dado entre períodos de la historia social peruana: de 1895 a 1950; de 1950 a 1980, y de 1980 en adelante. La primera, de lucha de los terratenientes contra la naciente burguesía intermediaria, la toma de la dirección del Estado hasta los 50. Desde los 50 se configura la existencia de la burguesía estatista, que toma la dirección del Estado desde 1968-1975. Desde 1980 se inicia la guerra interna dirigida por el PCP en adelante, apuntando al colapso del capitalismo parasitario.. En la década del 90 la clase dominante pasa a la ofensiva y los derrota temporalmente. Desde el 2000 parece la subversión estar otra vez en actividad político y militar (aunque esta última en escala muy baja)

La filosofía como proceso puramente universitario ha sido visto en tres secciones correspondientes a las de la periodificación del desarrollo del capitalismo parasitario. Lo más saltante estriba en que la filosofía universitaria se hace al margen de la lucha de clases, aunque encubiertamente no haga otra cosa que manifestar una línea política. Entre otras conclusiones se destaca, por ejemplo, que la filosofía universitaria, bajo distintas modalidades filosóficas, sin embargo ha mostrado tener una característica común, ser idealistas subjetivas para plantearse la posibilidad de conocer lo dado por el mundo, es decir, la posibilidad de conocerlo. Es notorio igualmente que esta filosofía universitaria haya sistemáticamente ignorado la realidad, se haya esmerado por dejarla siempre de lado.

Y esto se nota en todos los momentos, incluso durante el período de influencia marxista, donde aparte de ser enormemente limitado, no dejó nunca de ser o convivir con ese idealismo subjetivo, y que apenas mudadas las condiciones objetivas para divulgar ese marxismo, y en los 80 han sido mudadas porque la acción militar reemplazó a las palabras, inmediatamente ha comenzado la desertión filosófica de la primera oleada de profesores universitarios divulgadores del materialismo marxista, tornados en esta década crítica del 80, convertidos en nada (tendría que hacerse una evaluación filosófica más detenida de C. Guardia y J. Lora Cam, por ejemplo, incluso del mismísimo A. Guzmán Reynoso; derrotada la subversión parece entonces que no hay nada a que temer y se hace posible la revisión filosófica)

Finalmente se establecen las limitaciones de esta filosofía mal llamada marxista, en realidad liberal-marxista universitario, que han impedido el florecimiento de un marxismo creativo

CONCLUSIONES PARCIALES

De lo histórico-clasista

1. A instancias de la profundización del capitalismo parasitario, y la correspondiente reactivación de la lucha de clases, desde los 50 comienza el proceso de configuración de la intelectualidad de la burguesía estatista, opuesta a la intelectualidad demoliberal, opuesta a la intelectualidad de la burguesía intermediaria.
2. Esta intelectualidad de la burguesía estatista cambiaría, temporalmente, el enfoque temático, organizacional y epistemológico sostenido hasta ese entonces por la intelectualidad de la burguesía intermediaria.
3. La intelectualidad de la burguesía estatista se basa, para sus enfoques de la sociedad –su filosofía idealista de la historia- en la teoría de la dependencia principalmente, y, secundariamente, en la lucha de clases. Esta última soslayada desde mediados de los 70 al conciliar políticamente esta burguesía burocrática - en la dinámica de colusión y pugna con la burguesía compradora- con el corporativismo militar.
4. La intelectualidad de la burguesía estatista constituye una nueva burocracia intelectual (tal cual la burocracia de la burguesía intermediaria), renovadora de la vieja conciencia demoliberal, con los mismos defectos y encubrimientos ideológicos respecto a su situación en la contradicción entre trabajo manual y mental, y, consecuentemente, con respecto a su función ideológica (conciencia sustantivada, válida en sí y por sí, con vida propia). Es invariablemente burgués, racionalista y pacifista.
5. Cada una de estas facciones de la burguesía ha desarrollado distinto nivel de problematización en el tratamiento de lo filosófico, implícita o explícitamente formulado, y la relación entre sujeto-objeto, pensamiento-realidad, ser social-conciencia social.
6. La intelectualidad de la burguesía estatista en lo concerniente a los problemas teóricos planteados en el nivel de lo social ha representado una matización superadora de las postulaciones de la burguesía intermediaria, pero esencialmente positivista.
7. Este positivismo de la burguesía estatista pretendía ser algo más que el positivismo empirista de la burguesía intermediaria (hablamos a nivel de la intelectualidad ocupada del nivel social, para no caer en equívocos). No obstante esto, el hecho mismo de haber comenzado la conciliación política, ha obligado a su intelectualidad a cerrar y depurar su horizonte intelectual modelado durante los 60-70. La tendencia es, inevitablemente, al positivismo empirista, es decir, al idealismo subjetivo.
8. Ningún fenómeno en el orden de la superestructura puede verse al margen del hecho de clases, menos el filosófico que, como muestra esta panorámica de las cosas, la filosofía que se ha vivenciado en el sistema político y la institucionalidad universitaria de clase, no es otra cosa que la filosofía (y conexos) concebida por la burguesía intermediaria. E, igualmente, en el orden de lo político-social, la filosofía implícita o explícita, aplicada por los partidos y movimientos políticos, se ha inspirado en la filosofía burguesa.
9. La historia de la filosofía en el Perú, académica y extraacadémica, pasa por replantearse de forma total y cabal el proceso histórico-social clasista, y, dentro de él, a la(s) filosofía(s) aludida(s).

10. Que la filosofía marxista, para no caer en el derrotero en el cual ha sido hundido por el liberalismo-marxista filosófico profesoral, replanteada en sus objetivos como programa filosófico, tiene que manejarse como una contradicción entre lo clasista y lo académico -siendo lo principal lo primero- y que lo académico tiene sentido única y exclusivamente cuando está en función de los objetivos generales de lo clasista (y para evitar equívocos, objetivos generales que se traducen en la práctica como períodos, etapas, fases, etc. del proceso histórico-social en desarrollo y contradicciones).

De algunas regularidades en la filosofía académica y no-académica

1. Se observa en el orden histórico-filosófico que cuando una facción de clase quiere acceder a la dirección del Estado se apoya en filosofías de orientación materialista-positivista a partir del cual se trata de entender el cómo de las cosas, más allá del mero constatar- a su reflexión sobre lo social (y dentro de ello, directa o indirectamente, da cuenta de lo clasista). Y tal fenómeno se extiende a lo académico, en la fase de ascenso. Conquistado el poder (la dirección del Estado como clase), en lo académico se nota un lento y específico proceso de involución. Empieza en lo académico un derrotero propio en que debe enfrentar a directas o indirectas presiones estudiantiles. Se observa en el proceso político y académico del 95 (siglo XIX) al 20 (siglo XX), y en la década del 50-60 y 70. Coincide con el ascenso de la burguesía intermediaria y de la burguesía estatista y su correlato académico e involución respectiva.
2. Dada la conquista de la dirección del Estado, pasada la fase de ascenso de la facción de clase y conquista la dirección del Estado, la clase en la dirección abandona la filosofía en el sentido de explicar el cómo de las cosas a partir de ella, socialmente. Tal cosa se nota más en lo académico, pero se cumple también en lo extraacadémico.
3. La década del 80 inicia el ascenso de la clase obrera y otras como clase que busca el control del Estado, consecuentemente en el orden académico empieza la pugna, la contradicción con los representantes intelectuales de la burguesía estatista, en este caso ligados a la Izquierda Unida. Y se consuma la configuración de la intelectualidad socialdemocrática y subversiva.
4. Parece que esta vinculación entre la política de una clase con su respectivo reflejo en lo académico logra su más clara relación en un sector intelectual democrático y comunista, que supera la contradicción antagónica hasta hoy entre lo académico y lo clasista, en general entre la universidad y lo clasista, y más general aún, entre el trabajo mental y el trabajo manual.
5. Que la filosofía académica además de ser idealista subjetiva visualiza su temática subordinado a esta sobrevaloración de la conciencia social, sin relacionarla con el ser social, que perpetúa la contradicción entre trabajo manual y trabajo mental. Y, que todo lo que se ha dado en llamar filosofía, objeto de la filosofía, historia de la filosofía, grandes temas de la filosofía, filósofos, etc., está condicionado por este hecho de clase, el ser la concepción de la burguesía compradora. Y, en general, toda la superestructura sigue siendo la de la burguesía intermediaria, y que el intento en este orden de la burguesía estatista se ha visto sujeta al fracaso más rotundo, si en el orden de las ciencias sociales renovó la conciencia de la burguesía compradora en el orden de la filosofía no ha ocurrido otro tanto. La filosofía académica bajo las actuales condiciones no pasará jamás los marcos de la arqueología filosófica.
6. En las actuales condiciones históricas, la filosofía prevalente es la que se da en condiciones de imperialismo, en relación con la semifeudalidad y asentada en ella este imperialismo. Desde los 50, la relación varía, evolucionando esta semifeudalidad. Tal reflejo se cumple también en el orden de la superestructura, la conciencia burguesa

evoluciona la semifeudal; y, en términos más claros, son encarnados por la burguesía burocrática estos valores evolucionados.

7. En esta filosofía académica, básicamente idealista, ha jugado usualmente en los marcos de las filosofías burguesas, notándose también variaciones, el paso del ontologismo al gnoseologismo, cuyo punto de ruptura sería aproximadamente la década del 50 en adelante.

Esta perspectiva gnoseológica ha sido fortalecida, o reforzada, por la presencia del marxismo profesoral. Aunque objetivamente aún como gnoseologismo contienen tanto la interpretación idealista subjetiva del neopositivismo con el materialismo dialéctico del marxismo. Pero ambos son contrarios a todo ontologismo.

8. El devenir del marxismo profesoral desarrollado durante los 60 y 70 ante los imperativos de la lucha de clase se arrincona cada vez más en el escepticismo, y que su derrotero será el de las filosofías burguesas, el idealismo subjetivo.

De las limitaciones de la filosofía del liberal-marxismo.

1. El marxismo desarrollado durante los 60-70, solamente ha generado una variedad de burocracia intelectual similar a la burocracia intelectual ligada a la burguesía intermediaria, y ha ocurrido tal porque la única fuerza que dinamiza el pensamiento es la lucha de clase. Tanto al burguesía intermediaria como la burguesía estatista, al soslayar esto se aleja de la realidad, se torna a sí misma, se ensimisma, sobrevalora la conciencia social, se torna dogmatismo racionalista.
2. El revisionismo académico es exactamente igual y peor que las taras que maneja la burguesía intermediaria y su intelectualidad, no así en sus virtudes. La única diferente de la cual parece muy preocupada es de su fraseario radicaloide y estéril.
3. Este marxismo profesoral de los 60-70 ha desertado totalmente de su papel, incluso como fraseario, en proporción directa al crecimiento de la guerra interna en el país. Se nota claramente una nueva tendencia, la tendencia profesoral activamente opuesta a todo marxismo se ha tornado programa filosófico.

3) desde el ángulo de la lucha entre la tradición materialista que inaugura Mariátegui La Chira versus la tradición de la filosofía idealista-no-académica

Parece ser válido afirmar que muerto JCMLCh el pensamiento, o el enriquecimiento del pensamiento dejado en herencia por el Amauta cayó en saco roto, es decir temporalmente cayó en el olvido su reflexión. Posteriormente los diversos partidos políticos parecen haber querido guiarse por una filosofía, es archisabido que la teoría del conocimiento de liberalismo es el empirismo.- Que hayan tenido éxito o no es otro problema.

Parece evidente igualmente que lo que movió a las diversas fuerzas políticas al desenvolver su práctica política es algo que puede caracterizarse como pragmatismo político en un discurso filosófico completamente diferente. Así, entre 1930 hasta 1970 el movimiento socialista peruano en sus dos versiones, la socialdemócrata y la radical pareció guiarse por una práctica electoralista, un pragmatismo electoralista. Desde la década del 70 parece mostrarse otro contexto. Y en la década del 2000 parece haber otro modo de manifestarse otra forma de sensibilidad social que procede esencialmente de los conos de Lima

4) desde el ángulo de las ideas filosóficas de JCMLCh frente al proceso de las ideas filosóficas en el marxismo internacional y el revés del materialismo filosófico en la ex-URSS,

La filosofía en el siglo XX. Filosofía, filosofar y filósofo en la filosofía soviética: 1917-1930, 1930-1955 y 1955-1990.

Mucho se ha hablado y hablará de la experiencia soviética como de V. I. Lenin y J. Stalin, además de los sucesores de este hasta la caída del llamado mundo socialista. En sentido estricto me inclino a creer que la URSS dejó de ser socialista mucho antes de que M. Gorbachov la subastará por completo, quizá el primer vendedor aparece con N. Jruchov.

Hablar de la filosofía soviética, el filosofar y filósofo entraña una de las cuestiones más complejas de analizar, la filosofía soviética a lo largo de su desarrollo ha tenido diversas etapas y lo que aflora en cada una de ellas es que la filosofía aparece íntimamente ligada a la razón de ser del estado soviético. En otros términos que la experiencia materialista dialéctica como filosofía oficial del estado, comporta una de las cuestiones más interesantes para la filosofía de la historia en el siguiente sentido.

La revolución soviética fue el primer estado de la historia cultural de occidente que entronizó una filosofía materialista, bajo la variedad dialéctica. Antes, hablamos desde el período griego-esclavista, la filosofía significó el desarrollo de filosofías más bien no-materialistas. Quizá solamente la fase del naturalismo griego significó una visión materialista, sino estatalmente, si bastante generalizada en la intelectualidad. Si bien el período naturalista no significó, en sentido estricto, la entronización desde el estado. La fase posterior, el idealismo filosófico medieval hizo de la filosofía idealista religiosa la filosofía oficial del estado.

El empirismo fue la teoría del conocimiento de la burguesía liberal. Pero un empirismo de carácter materialista. Hasta que afincada en el poder, y colapsada la superestructura de la fase de libre competencia, el empirismo idealista se hace la filosofía oficial de la doctrina liberal. La doctrina liberal en fase imperialista hace de tal empirismo la filosofía oficial del estado liberal.

Por ello la experiencia materialista dialéctica resulta altamente interesante como filosofía del estado. Y en el corto tiempo que estuvo en el estado impuso esta filosofía.

Por ello la derrota, o el revés, de los estados llamados socialistas significa, en

sentido estricto, la caída del materialismo como concepción, a nivel de estado. Y según la perspectiva de Marx, el materialismo en la forma dialéctica tendría que ser reflejo de una ideología real. Así tendríamos que el materialismo impulsado desde el estado soviético impondría como programa filosófico perentorio reflejar, expresar intelectualmente, las variadas formas de la materia.

Ello necesariamente, nos impone estudiar las distintas fases en que el programa filosófico implicó una búsqueda conciente de plasmarse.

Pero hay otro ángulo mucho más llamativo de este proceso y es que significa, por primera vez, que una filosofía materialista se impone como filosofía después de veinticinco siglos de filosofía idealista. Si esto para algunos es irrevalente para nosotros no lo es. Y el aparato conceptual diseñado para captar el movimiento de la materia en sus diversas formas, expresada como doctrina del materialismo dialéctico, apunta a este objetivo.

Se me ocurre pensar que el afán de los filósofos soviéticos, en general de los filósofos de orientación dialéctica del mundo socialista, de expresar la dinámica de la materia en la dinámica del conocimiento, ha producido algo que en lenguaje de JC Mariátegui se puede considerar como un sobredimensionamiento de la racionalidad. Perdida en su propia búsqueda incurrió en el criticismo, o mejor, se racionalizó el mito de la revolución hasta secar esta aspiración en las masas.

Dos

Como hemos indicado antes la filosofía soviética ha tenido distintas fases. La primera, se puede pensar, comienza desde octubre de 1917 hasta la muerte de V. I. Lenin como de discusiones para definir algo que podemos llamar un programa filosófico. Este período se extiende hasta 1930 en que, en la lucha por la dirección del PC de la URSS J. Stalin toma las riendas políticas del estado soviético. Según el planteó del historiador de la filosofía soviética Dynnick durante el período stalinista (1925-1935), se redujo la filosofía a tres aspectos: 1) Se redujo el leninismo, en filosofía, solamente al materialismo y empiricriticismo; 2) No se profundizó en el valor filosófico y la contribución de Lenin como base ideológica del m-l. 3) No se profundizó en el significado de la dialéctica marxista como método del conocimiento científico.

Entre 1925 y 1932 se popularizan los siguientes materiales marxistas: 1925 aparece Dialéctica de la naturaleza; 1929-1930, se editan los Cuadernos filosóficos, en 1932 aparece la Ideología alemana. En la fase 1925 a 1929 se critica el mecanicismo en filosofía.

Desde 1936 los filósofos soviéticos concentran en la resolución de los siguientes problemas filosóficos: 1) La dialéctica marxista; 2) La teoría leninista del reflejo; 3) El materialismo histórico; 4) Del ateísmo científico; 5) Historia de la filosofía universal; 6) Historia de la filosofía en la URSS.

Desde 1940 los filósofos soviéticos trabajan intensamente en la lucha teórica contra el, fascismo, en particular sus concepciones sociológicas y filosóficas. Vencido el fascismo los filósofos soviéticos trabajan en nuevos problemas: 1) Síntesis de la experiencia del sistema socialista mundial; 2) Síntesis de la experiencia de la

coexistencia, pacífica con regímenes sociales distintos; 3) La lucha contra la influencia de la filosofía burguesa, en general, la ideología reaccionaria burguesa; 4) Por el espíritu comunista, de partido, de la filosofía marxista; 5) Nuevos problemas en la ciencia y el arte. De 1947 a 1951 con el desarrollo de las ciencias naturales se amplía la esfera de la filosofía soviética y aumentan los marcos de materialismo dialéctico. Se investiga: 1) Sobre la materia; 2) Sobre las formas de su existencia; 3) Sobre las leyes de su evolución, 4) Sobre las bases materialistas de los procesos psíquicos.

Según la posición de Dynnyck, todo el período que va del 30 al 40, la filosofía se vio trabada por el llamado culto a la personalidad. Según este historiador Stalin era el único filósofo capaz de resolver los problemas de la ciencia social, y, el único capaz de desarrollar el marxismo. Empero, esta requisitoria se ve algo empañada por lo que el mismo Dynnyck historia, es decir, que hubo trabajos de filosofía en diversas etapas (ver supra). No está claro cómo se dio el entramamiento.

El programa filosófico desde 1956 en adelante significó las siguientes tareas: 1) Edificación del socialismo en la URSS y el desbrozamiento para la construcción del comunismo que exige fundamentar filosóficamente las leyes de la vida y conciencia social del régimen comunista "en vías de consolidación" (Dynnyck, tomo VI, p. 144); 2) Nuevos problemas teóricos en el paso al comunismo (sociología, estética, ateísmo); 3) Las últimas conquistas de las ciencias naturales, la técnica y la ciencia que obligan al estudio de la dialéctica materialista como ciencia de la lógica, de la gnoseología de los problemas filosóficos de las ciencias naturales y de la lógica del pensamiento científico; 4) Crítica detallada y científica de la filosofía y sociología liberal que esgrimen el anticomunismo como arma principal; y refutación de la reaccionaria filosofía idealista que especula con los últimos avances de la ciencia y la técnica, situación que exige una síntesis filosófica de los progresos de la ciencia contemporánea y reelaboración de sus problemas metodológicos cardinales; 5) La lucha contra los partidarios del dogmatismo ocultos tras el culto a la personalidad y los enemigos del marxismo que se escudan tras el culto a la personalidad, en general, contra el revisionismo.

Tres

En estas reflexiones sobre la filosofía soviética y en general la filosofía materialista tengo en mente la siguiente hipótesis, que, bien vista, podrá ayudar a calar en la amplitud histórica del materialismo.

Ante la eventual hipótesis de que el materialismo se imponga en la tierra como filosofía oficial de los estados ¿cómo?, o, ¿cuál sería el lugar de la filosofía idealista en ese salto cualitativo de la filosofía mundial?. Cambiaría de forma drástica todo lo que hasta hoy hemos entendido de la filosofía anterior. Mejor decir, las cosas no se estudiarían con ojos idealistas, incluso las materialistas y, por supuesto, las mismas idealistas. Y, a la inversa, las cosas idealistas y materialistas serían estudiadas con ojos materialistas. En términos de conocimiento, nos ahorraríamos grandes cantidades de tiempo y energía en aclarar las cosas, puesto que, mientras más precisa la relación ciencia-filosofía materialista, menos engorrosos problemas nos acosarían.

Aunque parece inevitable se tenga que enfrentar la evidencia siguiente: a todo avance del conocimiento objetivo, le acompañara inevitablemente interpretaciones idealistas.

5) Desde el ángulo de los aportes filosóficos a la tradición del materialismo marxista de los países oprimidos.

Este título significa una cuestión simple: ¿qué tipo de filosofía necesitamos?. Para abordar el tema presente centraré inicialmente en un conjunto de cuestiones previas. Esto significa observar cómo se formula el problema de las colonias, la superestructura y la filosofía para el sistema de países semifeudales y semicoloniales según la tradición marxista occidental

I. El problema de las colonias. Síntesis.

Primera etapa: marxismo.

Karl Marx manejaba dos criterios con respecto al imperialismo:

1. el desarrollo capitalista de Europa y respectiva expansión mundial estaba en camino de crear un sistema económico único y mundial.
2. las convulsiones en el sector no-europeo del sistema capitalista eran susceptibles de afectar a la propia Europa y, por cierto, suscitar revoluciones.

Federico Engels marcaba más la situación de los países oprimidos:

1. implica el apoyo del proletariado de los países avanzados.
2. la victoria del proletariado europeo sobre la burguesía europea y el reemplazo de la producción capitalista por la producción socialmente dirigida que acompañaría esta victoria.
3. los países avanzados hacen de (1) aspecto fundamental y también Europa tendría que ocuparse de enseñarles como se hace revolución.
4. luego de esto podrían pasar por sí mismos a un desarrollo abreviado hacia el socialismo.

a. El campesinado.-

La actitud de Marx cambia, en el Manifiesto Comunista los trata con dureza. En el 18 brumario admite la alianza de ésta con el proletariado campesino. Esta última será su posición permanente luego. Los críticos del marxismo se quedan con el Marx del Manifiesto Comunista pero ignoran el Marx del 18 brumario.

b. El problema colonial.-

Mantienen puntos de vista limitados, la razón es la siguiente: comienza el proceso mundial, de colonización. El problema será abordado por la II internacional al extenderse el fenómeno ampliamente por los países de Asia y África.

Segunda etapa: leninismo

I. a. La II internacional.

Manejó un criterio mecánico del marxismo. Esta tesis se resume en que para que haya revolución la captura del poder sin haber llegado a este nivel es aventurerismo, forzar las cosas, social es necesario, primero y obligadamente, el desarrollo máximo de las fuerzas productivas. Pretender voluntarismo.

La posición de V. I. Lenin por la década del 10 centra en las importantes luchas que se dan en China, Persia, India. Afirma que en los países oprimidos, predominantemente agrarios, la debilidad del sector capitalista era la garantía segura para hacer revolución. La revolución socialista no sería única y exclusivamente de los proletarios contra sus burguesías, sino igualmente de las colonias contra sus opresores. V. Lenin introduce al campesinado en la teoría y estrategia marxista junto al proletariado de vanguardia. Esta afirmación leninista para los países oprimidos significa dar más peso a lo político que a lo económico.

b. La política colonial

Existía en el ambiente político e intelectual europeo influenciado por la II internacional (como en el sector no-socialista) la idea muy difundida de que el colonialismo significa mejorar la suerte de los obreros europeos y retrasar la revolución social en Europa, La II internacional cree en la importancia de los colonizados y concibe su liberación dentro de los marcos antes expuestos.

c. La posición leninista

En la obra *El imperialismo fase superior y última del capitalismo* desarrolla de forma sistemática la idea que va madurando desde 1907 en lo siguiente:

1. En los países imperialistas el colonialismo permite la corrupción de las vanguardias obreras, que el oportunismo es alimentado por las burguesías en el seno las vanguardias. Era un factor de retraso revolucionario.
2. En los países dependientes el imperialismo produce el efecto inverso, potencia las tendencias nacionalistas. El carácter de la lucha nacional se convierte en el arma de lucha del proletariado para su liberación liquidando el sistema colonial.
3. En la perspectiva imperialista el problema nacional integra el mundo no-europeo al problema de la revolución mundial. Es el vínculo entre el oriente atrasado y el occidente desarrollado.

II. La III internacional.

V. I. Lenin desde el II Congreso de la I. C. (1920) enfrenta a revolucionarios de países coloniales y semicoloniales en lo tocante al problema nacional. Es notoria la polémica Lenin –Roy sobre el punto. Afirma Roy extremadamente que sin la victoria de la revolución en Oriente el movimiento comunista en Europa no sirve de nada. V. I. Lenin critica a Roy por ir demasiado lejos en su posición.

Acerca del papel de burguesía en la revolución afirma Lenin que un movimiento burgués que debe ser apoyado por los comunistas es el que permite la organización del campesinado y de las amplias masas explotadas. No negaba cierta cooperación con los elementos nacionalistas burgueses. Afirma Roy que desde el comienzo de la revolución la vanguardia comunista debe apoderarse de la dirección y no dejarla en manos de la burguesía.

Respecto al campesinado y su papel en la revolución en los países coloniales admiten ambos que establecido el poder soviético podría evitarse la etapa capitalista para ir al socialismo. Se diferencia en que Roy afirma que los soviets deben ser de obreros y de campesinos (si bien es un proletariado débil posee sin embargo alta conciencia de clase para desempeñar un papel decisivo). Lenin dice, por el

contrario, que no serán soviets sólo de obreros sino también de campesinos, o soviets de trabajadores, o soviets de explotados.

El comunista ruso habla constantemente de que hay que adaptarlas instituciones soviéticas, incluso el partido comunista en su composición y tareas particulares, al nivel de los países campesinos de Oriente colonial.

Señala igualmente, que se da la fusión de dos fuerzas: el movimiento proletario internacional y el movimiento de liberación nacional, siendo el peso de las masas en las naciones de este tipo mayoría de la población en el mundo, y, consecuentemente, su peso sería clave en la revolución a escala mundial. Es suya la afirmación de que la revolución se desplaza hacia las naciones oprimidas, pero deja constancia que esto no niega la revolución en Europa, por el contrario dice él, puede darse el desenvolvimiento del socialismo en un solo país bajo fuertes presiones de cerco imperialista como lo vivía la URSS. La unidad de las dos fuerzas antes señaladas por miles una estrategia a escala mundial para el sistemático socavamiento del imperialismo, y esto es un claro desarrollo de Kart Marx sobre el significado de la revolución mundial.

a. El V Congreso de la Internacional Comunista (17/VI/1924)

El problema básico radica en que la Comintern al plantearse el problema colonial postula una alianza táctica con la burguesía conveniente al conjunto de la etapa democrático-burguesa en los países atrasados. Y mientras el imperialismo no fuese vencido, y surgiesen conflictos de índole social, esta alianza táctica tenía que mantenerse.

b. El VI Congreso de la Internacional Comunista (1928-1934)

La táctica empleada esta vez es la de rechazar toda alianza con la burguesía nacional. Se impone la táctica de clases contra clases.

c. EL VII Congreso de la Internacional Comunista (1935).

Afirma que lo central es la defensa de las libertades contra los regímenes fascistas. La táctica de clase contra clase se torna táctica de nación contra nación, uniéndose a las naciones imperialistas en un frente común contra el fascismo. Es necesario sin embargo alertar al lector que se impone un análisis adecuado sobre este complejo periodo (VII Congreso, valoración de la III Internacional, el problema de la guerra, etc).

En los países oprimidos esto significó centrar en todo aquello que impidiese el debilitamiento del frente democrático popular, la lucha internacionalista tenía que ser sacrificada para evitar el rompimiento de la unidad internacional. En el orden social toda lucha queda subordinada al interés de la unidad nacional, son validas todas las alianzas que ayuden a debilitar el fascismo.

d. El XX Congreso del Partido de la URSS (PCUS)

Este congreso básicamente antimarxista se aboca a establecer como oficial la colaboración abierta con las burguesías nacionales. El XXII congreso no será otra

cosa que la revisión sistemática del marxismo por parte de la nueva dirección revisionista llegada al poder desde 1955.

Tercera etapa: marxismo contemporáneo.

El derrotero del marxismo contemporáneo se iniciaría con la experimento marxista chino que sería, desde el punto de vista del desarrollo histórico de esta doctrina, el experimento prototipo a tener como referencial por un país semifeudal. Sería, consecuentemente, una experiencia histórica prototipo válido (tal cual Inglaterra para el sistema capitalista) para las naciones oprimidas que confrontan situación similar enfrentando al imperialismo, la feudalidad y el capitalismo atrasado.

El camino desarrollado por el marxismo contemporáneo tiene distintos contextos, el primero de ellos es el internacional donde el predominio imperialista, las dos guerras mundiales, el movimiento del proletariado internacional, el movimiento de liberación nacional, la lucha contra el revisionismo soviético, es lo notorio. El segundo contexto es de orden nacional, las potencias imperialistas empeñadas en repartirse China, el movimiento antiimperialista de 1919, la rebelión del campesinado, 22 años de lucha-no pacífica de la revolución democrática, la contienda por la construcción y desarrollo del socialismo, los 10 años de la llamada revolución cultural proletaria y la lucha contra el revisionismo de orientación soviética dentro como fuera del partido comunista, modelan este segundo aspecto. Ambos contextos modelarían una reflexión específica desarrollada históricamente y de carácter marxista.

Esta reflexión habría pasado por distintos momentos ---estima esta posición--- antes de devenir un nuevo "ismo", cuyos momentos se consideran los siguientes:

1. inicio en Tsunyi (China).
2. en 1945 se reconoce como guía tanto el marxismo leninismo como a este pensamiento de Mao Tsetung.
3. en reunión posterior al 45 este pensamiento dejado de lado.
4. en 1969 se resume en el movimiento llamado de revolución cultural y se sanciona nuevamente la importancia de este pensamiento junto al del marxismo-leninismo.

Aproximadamente desde inicios de la década del 70 (algo antes) la revolución china y el movimiento de la revolución cultural cobrarían gran influencia en el movimiento comunista internacional. El marxismo chino denunciaría el falso marxismo de tipo soviético, o en el lenguaje de los teóricos marxistas de línea china, el revisionismo contemporáneo.

Los marcos conceptual es bajo los cuales se englobaría a este nuevo "ismo" señala cuatro cuestiones:

1. la experiencia china tiene valor paradigmático para los países que confrontan las mismas características.
2. encarnizadaluja contra el falso marxismo de los soviéticos.

3. la valoración en sentido político y filosófico de la denominada revolución cultural proletaria (que la filosofía se popularice, se socialice, se lleve a las masas)
4. en el orden estrictamente filosófico la comprensión de lo siguiente: la dialéctica es la teoría del conocimiento del marxismo; de que la ley de la unidad y lucha de los contrarios sea aceptada como la ley fundamental; que en el conocimiento existen dos saltos: de la práctica al conocimiento y del conocimiento a la práctica, siendo el principal del conocimiento a la práctica; la aplicación sistemática de la ley de la unidad y lucha de los contrarios a la política.

Llamaré la atención del lector sobre algunos aspectos: primero, la consideración de ver la superestructura en el contexto de la lucha de clases; segundo, ver la filosofía marxista en el contexto de la lucha contra la filosofía burguesa; tercero, ver la filosofía marxista en el contexto de la lucha contra el revisionismo soviético. En el orden nacional ¿significa *exactamente lo mismo*?. Pero sí es bastante claro que lo académico filosófico es apenas una muy pequeña parcela *dominada* por la lucha de clases.

¿Cómo se expresó la restauración - contrarrestauración en filosofía para el caso específicamente soviético según nuestra visión del problema?.

No significa la adopción inmediata de tesis liberales. El menor o mayor grado de presencia del idealismo burgués (como encarnada en fuerzas políticas específicamente reaccionarias) actúa en relación a la fuerza, grado y profundidad del desarrollo político del denominado revisionismo. Y, similarmente, el desarrollo del idealismo liberal - revisionista (específicamente revisionista) está en función a la profundización y grado de desarrollo del revisionismo como *hecho político*.

En esencia, es lo político lo que determina la presencia del idealismo o el materialismo filosóficos. Igualmente, según el carácter político de clase, obligará a la clase despojada del poder a "*encubrirse*" de mil formas en lo "*puramente intelectual*".

A manera de ejemplo en la experiencia soviética se ha observado el siguiente proceso: primero, pasa por un período de lucha entre el materialismo dialéctico y el materialismo mecanicista (materialista por ontología, metafísico por gnoseología), y, este último, a su vez, hace *frente político* con el idealismo burgués para vencer al materialismo dialéctico; segundo, derrotado políticamente el materialismo dialéctico y situado lo filosófico en el nivel de contradicción secundaria, el *frente político* entre el materialismo metafísico y el idealismo burgués se rompe y comienza la *lucha filosófica* para ver quién tiene la primacía como aspecto principal de la contradicción en el plano filosófico (que significará un hecho político); correspondiéndole al materialismo metafísico (es decir, que ignora la ley de unidad y lucha de los contrarios básicamente), gnoseológicamente el ser es el aspecto principal.

Un tercer momento se da cuando se acentúa el denominado revisionismo políticamente (una versión liberal de la doctrina marxista), comienza a combatir el materialismo de todo tipo (primero encubiertamente luego descubiertamente),

incluso el mecánico, el metafísico; en el plano filosófico la contradicción entre el idealismo liberal-revisionista y el idealismo burgués se manifiesta como que el idealismo burgués comienza a ser tendencialmente el aspecto principal. Y un cuarto, y, último momento, lo es cuando se expresa en cuanto este marxismo-liberal (revisionismo) de línea soviética al practicado por M. Gorbachov, quien busca liquidar toda presencia de socialismo. En el orden filosófico se expresa como eliminación de todo materialismo, el paso al idealismo subjetivo de sello liberal-marxista (revisionismo), pero con una característica esencial de la filosofía liberal: darse en la época imperialista.

Algunos filósofos peruanos cuando hablan de la filosofía soviética afirman de ésta que es la conjunción de materialismo en lo ontológico e idealismo en lo gnoseológico, un materialismo idealista. Y, sin embargo, se sabe que desde las primeras horas de construcción del orden demoliberal lo gnoseológico es lo central de su filosofía, y el marxismo contemporáneo asume lo gnoseológico como lo central siguiendo a V. I. Lenin.

En última instancia afirmar que no podemos conocer la realidad social es afirmar la imposibilidad de ver las regularidades, que no es posible conocer la realidad, eso es agnosticismo. Los países del llamado socialismo real negaban la existencia de la lucha de clases en sus sociedades, coinciden esencialmente con el imperialismo en esto. Pero la lucha de clases es manifestación en la historia del movimiento de la materia, es decir, es suponer que en la práctica podemos y no podemos conocer la materia, o, para ser más sutil: *podemos parcialmente conocer la materia*.

En la concepción materialista del marxismo tal cosa resulta poco convincente, es sería es idealismo subjetivo. Consecuentemente, no existe el materialismo-idealista para caracterizar la filosofía soviética, como quisiera esa versión nacional para caracterizar el marxismo soviético. Es esta filosofía, esencialmente, idealismo subjetivo.

Del marxismo chino post Mao no hay información adecuada, pero sí hay características a tomar en cuenta. Primero, la filosofía en el período maoísta fue antirrevisionista (más intensamente durante la denominada revolución cultural proletaria que se expresó como lucha contra el liberalismo en el mismísimo seno del PCCh, hasta el 76. Segundo, el que se inicia con Hua Kuo-feng hasta llegar Teng Siao-ping. En esta segunda fase hay subfases, primero, la *instrumentalización* de la experiencia filosófica antirrevisionista soviética desarrollada en toda la fase maoísta; segunda subfase, el desarrollo de la filosofía marxista-liberal china. Tercero, la utilización de ambos aspectos para continuar la lucha contra el revisionismo soviético pero esencialmente como marxismo-liberal (revisionismo) chino.

Estas opiniones, hago la aclaración, no eximen a mejores criterios y opiniones, son estrictamente personales.

Plantearse el problema de las colonias implica una cosa; la caracterización de la superestructura en la fase imperialista en un país semifeudal y semicolonial. Pensar la superestructura como que ésta se desenvuelve en fase preimperialista vicia todo enfoque. Igualmente creer que la superestructura en sociedades oprimidas es igual a la que hay en sociedades imperialistas. Determinado esto podemos tener más claridad sobre la filosofía que queremos.

I. *El problema de la superestructura. Síntesis*

Marx y Engels

1. la actividad consciente del hombre se desarrolla en el mundo material.
2. el ser humano en colectivo transforma el mundo material progresando en espiral, por saltos, de niveles inferiores a superiores.
3. el avance de la sociedad humana es determinada por el desarrollo de las fuerzas básicas que desarrollan los seres humanos en su interrelación con la naturaleza.
4. el uso de las fuerzas productivas implica relaciones con respecto al proceso general de la producción en la sociedad y éstos cambian de acuerdo con el desarrollo de las fuerzas productivas, se les llama a éstas, relaciones de producción.
5. sobre esta base económica se funda toda la superestructura oficial: política, ideológica, cultural, de la sociedad. Pertenecen también a ella: instituciones políticas, jurídicas, costumbres, hábitos, arte, filosofía, formas de pensar, de concebir el mundo, la sociedad, de una época dada. Representan clases.
6. las ideas dominantes, en consecuencia, no son otra cosa que las ideas de la clase dominante.
7. la interacción base-superestructura no es unidireccional, ni mecánica ni pasiva ésta de aquella, la segunda es activa con respecto a la base.

Mao Tsetung

1. este autor critica en el texto *Filosofía, economía política y socialismo* ("Crítica de los problemas económicos del socialismo en la Unión Soviética de Stalin") que el libro del revolucionario ruso no se preocupa en absoluto de la superestructura.
2. afirma que la continuación de la revolución bajo dictadura del proletariado implica plantearse el problema de la superestructura también.
3. afirma que bajo el socialismo el papel de la superestructura asume mucha más importancia, y que es un ámbito de la lucha de clases donde se manifiesta ésta de forma mucho más aguda y compleja.
4. admite que, aun cuando el proletariado tenga el poder, es posible que la burguesía pueda controlar ciertas partes de la superestructura (arte, cultura, unidades y departamentos de economía).
5. en el plano ideológico la lucha entre la ideología proletaria y liberal (liberal-revisionista) será particularmente dura, enconada, prolongada, y que no se sabe quién vencerá a quién.
6. en la contradicción base-superestructura, la base es el aspecto principal, pero en la cual la superestructura puede convertirse en algún momento particular, en aspecto principal.
7. la superestructura puede ponerse al mando para transformar la base (la política permite el desarrollo de las fuerzas productivas).

8. la contrarrevolución para derrotar a los revolucionarios en el poder comienzan por la superestructura y dentro del mismo partido revolucionario.
9. el afincamiento en el poder de manera definitiva por el proletariado es ardua lucha que se cumple como ley histórica, como la lucha entre restauración y contra restauración.
10. las revoluciones culturales proletarias son la solución para el conjuramiento de la restauración.

De esto señalado existen algunas cuestiones específicas para la filosofía que han quedado resumidas en partes anteriores, como específicas de Mao Tse tung.

Plantearse el problema de la superestructura, en síntesis, implica varias cosas:

1. la superestructura liberal, actual es la que se desarrolla bajo condiciones imperialistas que es, básicamente, renuncia a las concepciones por ellos mismos manejadas.
2. la superestructura liberal no es igual a la proletaria, es antagónica a la proletaria.
3. la superestructura de un país semifeudal y semicolonial es estudiada con detenimiento por Mao Tsetung en los años de revolución china y durante la fase de la revolución cultural proletaria.
4. La experiencia de la revolución china ha permitido la obtención de regularidades propias para los países oprimidos. No existe otra revolución que permita estas posibilidades con claridad meridiana.

II. *El problema de la filosofía: Marxismo contemporáneo*

Veamos el mismo problema que el tratado de Mariátegui-Mao sobre la base de las generalizaciones efectuadas por el marxismo contemporáneo.

Para el marxismo contemporáneo el capitalismo burocrático (capitalismo desarrollado tardíamente que consiente en una economía favorable al imperialismo y se desenvuelve sin favorecer el desenvolvimiento autónomo como nación) es válido para todos los países oprimidos, en cuanto que estos no han destruido la feudalidad subsistente, y menos, desarrollado capitalismo. Por nación oprimida se debe entender, en sentido estricto, a las colonias o semicolonias donde la semifeudalidad no ha sido destruida y sobre ella desarrolla el capitalismo burocrático. Que igualmente se hallan sujetas a una u otra superpotencia o potencia imperialista y que tienen contradicciones con el imperialismo (siendo la contradicción imperialismo-países oprimidos lo principal para la época). Similarmente en estas naciones oprimidas se da una lucha contra sus propias grandes burguesías y terratenientes al servicio del imperialismo, especialmente las superpotencias. Añade el marxismo contemporáneo que nos encontramos desde mediados de los 70 en ofensiva estratégica de la revolución mundial.

Establece que las contradicciones para esta nueva era son de cuatro tipos:

1. Contradicción naciones oprimidas - imperialismo, superpotencias y potencias (contradicción principal).

2. Contradicción proletariado- burguesía (con revoluciones socialistas en perspectiva a revoluciones culturales).
3. Contradicciones interimperialistas.
4. Contradicción socialismo - capitalismo, que se cumple sólo en el ámbito ideológico-político puesto que no existen países socialistas.

Importa resaltar dentro de su perspectiva de la revolución mundial lo siguiente:

1. Expresa que la tendencia principal en el mundo es la revolución.
2. Que la única forma de abatir al imperialismo es por medio de grandes olas de guerra popular mundial en que las fuerzas revolucionarias del mundo converjan sobre los países imperialista como anillos de hierro.
3. Que la eliminación del imperialismo será en los próximos 50 a 100 años venideros.
4. Que la ley del imperialismo, desarrollando a V. I. Lenin por parte de Mao Tsetung, es crear disturbios y fracasar, volver a intentarlo y volver a fracasar así hasta su ruina final.

La consideración de lo que es el imperialismo, luego, es uno de los aspectos centrales del marxismo contemporáneo, el significado del imperialismo como parasitario, monopolista y agonizante. Es capitalismo en la nueva fase histórica, es capitalismo marchitándose pero no marchito, agonizante pero todavía no muerto. No los simples monopolios sino los monopolios en conjunción con el cambio, los mercados, la competencia, las crisis, tal es la característica esencial del imperialismo en general.

Su posición contra el revisionismo contemporáneo señalan que V. I. Lenin derrotó al revisionismo de la II Internacional pero que ahora se impone derrotar al revisionismo contemporáneo. El ascenso del revisionismo al poder es el ascenso de la burguesía al poder. Lo que éste busca es liquidar todo lo que huelga a marxismo, en filosofía, economía política y socialismo. En filosofía busca liquidar la dialéctica y el materialismo levantando el idealismo y la metafísica. Busca liquidar la violencia revolucionaria y el significado de la lucha de clases que debe conducir a la dictadura del proletariado y que la revolución en la revolución (revolución cultural proletaria) es la manera cómo se llegará al comunismo y batirá todos los intentos del revisionismo por reconquistar el poder. En la actualidad se ha desarrollado un ataque, una nueva ofensiva contra revolucionaria y revisionista. El objetivo es barrer con el marxismo, pero a este objetivo es necesario oponer los principios del marxismo y combatirlos duramente.

De lo general

1. El enraizamiento del imperialismo a la feudalidad es específico de los países oprimidos.
2. Que tal fenómeno engendra el capitalismo burocrático (como quedó antes definido).
3. Que se configura a partir de esto una superestructura de tipo feudal - imperialista, y que la primera resulta evolucionada por la segunda.

4. Que bajo las condiciones de ofensiva revolucionaria mundial es factible, y necesario, la potenciación del materialismo y la dialéctica, en oposición al pensamiento filosófico idealista y la metafísica de la reacción y el revisionismo
5. Que en los países oprimidos la lucha contra el revisionismo filosófico forma parte global de la lucha contra la reacción. Y que tanto la lucha contra la reacción y el revisionismo tiene desarrollo desigual.
6. La filosofía soviética, es la filosofía del revisionismo contemporáneo. Y el marxismo contemporáneo es el contrario del revisionismo, en esta nueva etapa de la lucha entre marxismo y revisionismo.

De la superestructura

1. La superestructura feudal-imperialista es característica de los países donde se expresa el capitalismo atrasado, es decir, en los países oprimidos.
2. Es factible encontrar regularidades en ella, específica sedimentación de los problemas prácticos emanados de la revolución, inherentes a las necesidades espirituales de los países oprimidos.
3. La sedimentación de este tipo de planteo de la filosofía, conlleva a plantearse la filosofía en función a nuestras necesidades espirituales, y, el uso de la cultura de occidente sujetas a estas necesidades.
4. Se sintetiza en: que lo antiguo sirva al presente, lo extranjero a nuestro país y remover lo viejo para desarrollar lo nuevo.
5. Que la experiencia de la revolución cultural es ejemplar experiencia para plantearse lo nuevo con respecto a la superestructura y el papel de la reacción y el revisionismo. Tal experiencia y las lecciones de ella obtenidas se pueden aplicar aún antes de tomado el poder.

6) JC Mariátegui La Chira 70 años después

En la I parte del trabajo se trató lo concerniente al enfoque de la filosofía, filosofar y filósofo en la obra de J.C. Mariátegui, El bloque de citas utilizado, como todas las referencias vinculadas al punto, han sido comprimidos en un conjunto de conclusiones que hemos tematizado en cuatro secciones que menciono: a) lo general: lugar de la filosofía en el orden económico-político; b) del filosofar; c) de lo específico hispano- americano; d) de lo específico peruano.

Es este "destilado" lógico estructural el que nos servirá de guía para efectuar el "balance y liquidación" del enfoque mariateguiano mirando al futuro, es decir,

mirando el valor histórico de sus tesis filosóficas, cara al dos mil.

Tal camino exige asimilar lo ocurrido en los 70 años luego de su muerte. Para abordar tal proceso han sido planteados las secciones II y III del presente trabajo. En términos generales hemos prescindido al máximo, de las citas, no son las citas lo destacable del Amauta sino la reflexión sistemática y el nuevo escalón en que puso el materialismo en el país.

a) Lo general; lugar de la filosofía en el orden económico-político

1. Esta es la era del imperialismo y las revoluciones proletarias y por tanto la superestructura preronopolista ha devenido una superestructura imperialista. Cara al futuro esta tesis de J.C.M. se mantiene precisa y vigente. Pero hay que estipular algunas cosas.

En el orden político, luego de 70 años, lo que se ve es que desde su muerte en 1930, en 1960 floreció el marxismo-liberal (revisionismo) contemporáneo bajo el mando de la URSS. Es decir, de la revolución proletaria que el vio nacer; a la que el adhirió y lo llevó, incluso, a fundar el partido socialista guiado por el marxismo-leninismo y sujeto a la III internacional comunista. Esa revolución en los 60 sufrió un viraje a la derecha, devino liberal-marxista (revisionista). Y este bloque revisionista en los 90 se derrumbó generando la impresión del fracaso del socialismo marxista. Por el contrario, fue correcto que cayese esa ficción de socialismo, ese socialfascismo.

El ex-estado proletario devino una superpotencia imperialista en lo exterior y, el PC de la URSS, una nueva capa explotadora que concentró todos los recursos en el partido. El PC de representar los intereses proletarios devino de un partido burgués. Esta experiencia ha sido una de las más sabias lecciones para los marxistas del futuro, y ha generado, desde el ángulo de la filosofía materialista de la historia, la división del movimiento socialista marxista en dos corrientes, la derecha que quiere un socialismo abandonando el socialismo, y la izquierda que quiere un socialismo profundizando en ella, en la dictadura del proletariado.

Las declaraciones sobre el "fin de la historia", postmodernidad" y que el "liberalismo se ha mostrado superior al socialismo" está por verse. La caída del sistema del socialismo real no prueba la verdad del sistema capitalista. Como que no ha concluido la historia. De Mariátegui a la actualidad y cara al futuro es un bonito desafío a los marxistas. Lo que se ha cumplido es una estación más de la lucha de clases.

La superestructura social imperialista también mostró sus posibilidades, y mencionaré una que es decisiva; cómo un partido revolucionario puede devenir antirrevolucionario y esto habría que añadirle otros dos más: que la tal política del PC acentuó las diferencias entre trabajo mental y manual y alejó al PC de las masas. Problemas típico también de la sociedad imperialista.

Filosóficamente redujo el materialismo dialéctico a una cristalización ideológica, la soviética, que en vez de resolver problemas los ocultaba, de ideología real que deberla ser, devino ideología falsa, reflejo deformado de la realidad históricamente significó la instauración del materialismo filosófico a diferencia del empirismo burgués.

La civilización liberal, por tanto ha vencido en su seno, en esta segunda etapa del marxismo, a la experiencia socialista marxista. Entramos a un nuevo siglo y una nueva fase del marxismo: el contemporáneo. Tal cosa significa que J. C. Mariátegui tenga vigencia por 50 años más. Hasta que los revolucionarios peruanos de la mitad del siglo XXI señalen otra cosa en esta continuidad de tareas.

2. Filosóficamente, y frente al mundo liberal, es donde el valor de las ideas mariateguianas está más presente. En efecto la tendencia al futuro burgués en filosofía es a profundizar su escepticismo, agnosticismo y relativismo. Quizá habría que decir su agnosticismo y relativismo. Quizá habría que decir su agnosticismo. Su declarada impotencia de hacerse un cuadro objetivo y totalizador de la realidad. Su afirmación devastadora de la inutilidad de las creencias, su negación la humanidad del hombre, la impotencia de una moral que sólo proyecta una moral negativa; una tabla de valoraciones en crisis, aparentando siempre un idealismo moral falso, que es contrario a la realidad, a la naturaleza contrario a la realidad, a la naturaleza real de las relaciones sociales burguesas.

Lo que la vida muestra cara al futuro es que estos niveles no están al margen de la presencia del estado, si existe tal o cual superestructura espiritual es porque el estado la mantiene y sostiene. La afirmación de que debe cambiar el hombre para que cambie la sociedad es un sofisma lo mismo que la afirmación de que el hombre jamás cambiará porque su dotación genética lo hace egoísta. Lamentablemente el marco filosófico y antropológico en J.C.M. no está suficientemente explorado.

3. Este es uno de los bastiones del pensamiento liberal: la historia. Han afirmado siempre que no se guía se guía por leyes favorables al socialismo pero sí al sistema imperialista. Y el revés del socialismo los ha confirmado en su creencia. Afirmar que la tesis liberal es válida usando el argumento que al fracasar el otro, queda demostrado. No prueba la verdad de su tesis, prueba, sí, que su tesis acerca de la necesidad del sistema capitalista y de su vida eterna, por los siglos de los siglos, sigue sin demostrar.

El problema que subyace a si hay leyes o no en la historia no es utopía o ilusión marxista, parte de un viejo sueño humano moderno: dominar por completo absolutamente todo, sujetar todo a la racionalidad de ella a la espontaneidad. Admitir que lo último, es válido solo para la naturaleza y no para el pensamiento y la sociedad, es caer en la misma ilusión soviética de que las contradicciones antagónicas de clase dejan de existir en el socialismo.

El mundo moderno nos habló de que lo espontáneo se sujeta a lo racional, que hayan fracasado algunos modelos ideales de esta relación y subordinación es algo cierto. Pero nadie duda de su valor como *paradigma racional*, típico del mundo moderno y contemporáneo. Pretender que tal racionalidad no se cumple en lo histórico y social es algo irracional.

Y, en segundo término, se admite como único modelo del hombre que lo racional mande lo espontáneo, cosa que ocurre en la realidad. Pero la reivindicación de lo espontáneo en el hombre quiere hacerse al margen o contra lo racional, en lugar de asumir de manera más concreta que es posible concebir una racionalidad-espontaneidad no concebida en marcos liberales.

Nuestra espontaneidad está demasiado penetrada de racionalidad para querer antagonizarlos. En sentido estricto nuestra espontaneidad es un aspecto de nuestra racionalidad y, segundo, es imperativo aclarar qué se está entendiendo por espontaneidad. Aquí nos referimos a la filosófica.

Esto implica que la ilusión de los modernos de someter todo a la razón no es un absurdo, es una realidad. Solamente la creatividad nos permite hacerle trampa -y dentro de sus marcos-, es decir, como espontaneidad pensada.

El dogma y subjetividad liberal sobre el ser, es decir lo histórico, lo social y el hombre seguirá viniéndose abajo, seguirá colapsando por estar su reflexión filosófica hundida en el idealismo subjetivo.

Como es inevitable, este enfoque relativo a que no podemos hacernos un cuadro objetivo del mundo, supone afirmar que no podemos conocerlo como totalidad, de esto se sigue un pesimismo gnoseológico, total. En el plano del pensamiento social tampoco se escapa a esto. ¿Será optimista el pensamiento liberal en el futuro?. Opino que no.

4. ¿Qué es la verdad?, esta es una vieja obsesión humana, con Hegel y Marx comprendimos su lugar en tanto absoluta y relativa. El planteo marxista no ha cambiado, ha abordado nuevos problemas. Por al contrario el pensamiento liberal sigue sin darnos salida, su arma máxima, la verificabilidad, no ha resultado convincente. Y la verdad desde la perspectiva teológica siempre tiene el límite de lo desconocido, lo irracional.

La ciencia de la naturaleza es quien ha reivindicado con violencia el carácter de la verdad en dos aspectos: 1) el materialismo gnoseológico científico natural seguirá imponiéndose, 2) lo seguirá haciendo el materialismo filosófico.

5. El encubrimiento de los móviles económicos imperialistas con un idealismo de la conducta es muy notorio en esta época. Caída Europa del Este se habla de paz por todo el planeta ¿pero existe?. Encubre peleas de los imperialismos, posesión de mercados y superexplotación. Nada ha cambiado, por el contrario ha empeorado. Se ha profundizado el abismo entre la práctica y la retórica. Dudamos que en el futuro tras las bellas palabras dejen de existir tan despreciables realidades.

Hay que más bien desconfiar, Tal es la lección para el futuro.

Y no deja de ser patético que mientras más se aleja la palabra de la práctica se use argumentos del arsenal del que antes se tenía por archienemigo, el idealismo filosófico-religioso. Se fomenten creencias absurdas paralelas a este idealismo. En síntesis, el liberalismo en fase imperialista reemplaza el conocimiento con la superstición.

Lamentablemente no ha sido explorado apropiadamente el pensamiento ateo en J.C. Mariátegui. Se nos vende la imagen de un J. Carlos teísta, conciliador con la religión. Su pensamiento parece decir otra cosa.

Pese a que se repite que A. Latina es católica y cristiana, no parece tan cierto. El catolicismo afloja. Es una fuerza ideológica pero que no puede enfrentar con éxito el

cotidiano socavamiento en el sentido común de las creencias difundidas por las relaciones sociales burguesas.

La única creencia *firme, coherente y dogmática* sigue siendo la revolucionaria, la marxista, la comunista, tal parece ser la tesis opuesta a todo el desmembramiento espiritual del sistema capitalista en fase imperialista. Y se sigue también que la mejor fuerza para encarnar esta creencia *firme, coherente y dogmática* es un partido político, un partido comunista. La partidofobia solamente refleja ilusiones. Ningún sistema puede pasárselo sin ellos. La partidofobia de ex-miembros de partidos comunistas se quiere globalizar a todo el sistema liberal o socialista. *Sigue siendo una ilusión*. Que los partidos deben renovarse, es cierto y necesario; se adecuan según los tiempos, es relativo a su momento histórico.

La partidolatría y la partidofobia es absolutizar el momento absoluto o relativo del partido o partidos, en el proceso histórico» La imaginación y el progreso no tiene porque dejar de aplicarse a un partido comunista, solamente lo impiden la idolatría o la fobia al partido.

El otro hecho fundamental, está en que los objetivos históricos de la humanidad en el orden social no está cumplida. La caída de los Países del Este ha establecido que es; posible otro orden social. No hemos constatado el fracaso de su instauración en el poder, ni el de mantenerse por 35 años, en Rusia (1917-1955) ó 25 en China (1949-1976), Hemos constatado que el socialismo fracasa cuando no lo dirigen auténtico marxistas; marxistan que persisten en profundizar la revolución en la revolución.

6. La diversidad ideológica como manifestación de libertad de pensamiento, no dice nada. A tal grado que estipulan límites para señalar qué es pensar objetivo y qué no lo es. El sistema sigue hundido en el enredo de no tener un pensamiento cohesionador único, en que la ideología sirva de nexo capaz de llevar tras de sí a las masas.

Se reclama porque el pensamiento liberal se ha reducido a lo económico y abandonado otras esferas espirituales; dejándole la iniciativa a las izquierdas o marxismo. No es que quieran, no pueden,. El pensamiento liberal se limitó a lo económico porque sabe que allí está su fuerza y unidad. El resto es "relleno". No interesa la cohesión espiritual 'o ideológica, basta la cohesión en los intereses y objetivos económicos. En efecto, esto genera rechazo, cansancio, soledad. El hombre es un animal metafísico, no económico.

Y queda clara otra cosa, la creencia en lo económico como especie de absoluto, no llena. Se muestra como una creencia limitada. De allí que la creencia mezquina en aspiraciones que ponen lo económico como un absoluto, en la práctica, tenga su reverso en creer en cualquier "ideal" moral o valorativo.

La burguesía necesita creer en sus propios autoengaños, aunque su escepticismo los vaya socavado. Vale todo pensamiento, excepto el revolucionario proletario. Esto lo sabe la burguesía. Las masas no, ellas sienten la limitación y vacío de poner lo económico como un ideal moral y escogen lo "ideal" que los haga sentir mejor *con un menú seleccionado por, otros*.

7. El revisionismo filosófico sea de la II internacional, como el revisionismo sistemático de los soviéticos, significó la reconciliación con el pensamiento liberal. Pero es tonos pon s ante otro problema. El pensamiento liberal en el socialismo se encubre de socialista para torcer la revolución. Es la contrarrevolucion, pacífica. El aparato político e intelectual es muy sensible a esto. Y muestra también que el entramado que los une es harto sutil. Esta es otra invalorable lección que los marxistas han aprendido: *Como manejar la lucha entre lo liberal y lo proletariado en una sociedad socialista en lo político e intelectual.*

Y nos pone ante otra lección invalorable, no tiene sentido tratar, fuera de su esfera, la lucha intelectual. Es decir, lo político tiene que manejarse con discreción, talento y creatividad en la lucha intelectual. Y, periódicamente, dirigido por un sector del PC, el revolucionario, inducir a periódicos terremotos en el socialismo. Si se quiere decir revoluciones en la revolución NO es incorrecto.

La constatación mariateguista pese al tiempo fue, en lo esencial, certero. Y pese a nuevos problemas el enfoque sigue siendo certero. Al revisionismo sólo le queda el arsenal liberal para utilizar.

b). Del filosofar

1. La vigencia del marxismo revolucionario, la transformación de la realidad, sigue siendo su preocupación central. La generación de recursos materiales y espirituales corresponde al período histórico. El marxismo revolucionario enfrenta el desafiante siglo XXI y exige ser extremadamente realista. Ni el marxismo ni J. Carlos para nuestra patria están descalificados.
2. El nuevo filosofar, fundado en la praxis histórico social-exige filósofos básicamente creativos y ligados a las fuerzas transformadoras, J. Carlos Mariátegui es opuesto al filosofar y filósofo contemplativo, la contemplación es, gnoseológicamente, pre-marxista.
3. La experiencia soviética ha mostrado igualmente, que puede haber un marxismo contemplativo canonizado por un PC.
4. Ese sí es un verdadero problema. Y ha evidenciado otra cosa que las sociedades revisionistas engendran un nuevo tipo de intelectualismo, el marxológico o leninológico. Por último, que esa capa, además de diferenciada del pueblo y con muchas prerrogativas, deviene un nuevo bloque de hombres guardianes de ciertos límites, un guarda fronteras ideológico, o de la ideología. Tal cual una sociedad burguesa.

Si bien es cierto, y correcto, que la planificación espiritual es un estado socialista es necesaria, y los filósofos de cátedra cumplen algún papel en ello, esto no justifica que estos filósofos estén al margen de la política y que tampoco se pretendan capa privilegiada,, Después de todo no tratar adecuadamente este sector puede traer serios problemas al socialismo.

Presumir que J. Carlos descalifica a la filosofía, filósofo y filosofar de cátedra por la valoración que hace del filósofo pensante y operante no de cátedra, creo, sería una percepción errónea del problema.

El intelectualismo filosófico más o menos ligado a la práctica parece ser una tendencia rescatada por el pensamiento no-marxista, con L. Zea en particular. Ambos, empero, marxistas como no-marxistas, tienen que responder a un viejo problema que viene desde la ilustración francesa relativa a la relación filosofía masas. El futuro acentuar á este problema desde la vertiente marxista y no-marxista. Es específico de América Latina.

Si contrastarnos esta tesis de José Carlos con la asiática parecería haber complemento entre uno y otro, al definir qué es un filósofo pensante y operante y cuál su tarea filosófica.

Creo que el pensamiento filosófico marxista, no inspirado principalmente en lo académico, está, para los de orientación marxista del tercer mundo bastante bien claro. Esto no niega el valor de los otros experimentos no-marxistas, por el contrario, es imperativo se den para continuar en la reflexión. Lo que sugiere la "filosofía de la liberación" y la "filosofía inculturada" generan amplia expectativa.

Lamentablemente se conoce muy poco del experimento, en esta materia, de la reflexión cubana.

3. En esta tesis José Carlos sugiere que el proceso del filosofar es estar tras el movimiento creativo de las masas. Su labor sería o dar concepto a las aspiraciones de las masas o explicar conceptualmente lo que hacen éstas. Pero es una afirmación confusa, si el movimiento renovador de masas está influenciado por la política y filosofía materialista marxista, el pensamiento filosófico marxista está delante no atrás de las masas renovadoras. Es esta filosofía la que lea modela su paradigma. En todo caso es improbable que este pensando en la filosofía liberal y sus matices, como en masa pasiva.

Esta afirmación mariateguiana merece pensarse, además, en otro aspecto: ¿cómo queda esta afirmación ante el derrumbe, el revés del socialismo en Europa Este y chino postmaoísta?. Creo que nos pone ante un bonito caudal de problemas aún por explorar.

4. Esta tesis es esencialmente correcta, la filosofía oficial, académica, por lo menos en el Perú en los últimos 100 años (desde 1895), es, esencialmente, idealista. Abomina de la lucha de clases y el materialismo marxista. Incluso la llamada renovación de la ciencia social en el Perú de los 70 se hizo sobre soportes no materialistas marxistas y confundiendo lucha de clases con teoría de la dependencia.

Esta tesis es factible aplicarla al contexto de la filosofía asiática, africana, europea y estadounidense. Incluso la rusa. A su planteo no hay que ponerle ni quitarle una coma.

5. Aquí se concibe la filosofía como "paradigma", "modelo"- objetivo ideal fundado en bases científicas. Aquí estimo JRM esta generalizando una tesis que está hoy muy extendida: la filosofía iluminaría la vida, propone metas, diseña planes superiores de sociedad. Esta afirmación es contraria al agnosticismo

filosófico y casi opuesto a su enfoque anterior de la tarea de los filósofos con respecto a las masas. Como opuesta a una filosofía de la historia sujeta al azar. No es improbable que su referente para esta afirmación sea la masa revolucionaria. Mientras que en el anterior caso carece ser las masas en general.

Y pone ante otro problema, si la filosofía se concibe como paradigma de sociedades superiores, v socialismo soviético, lo era para él ¿Cómo queda el problema a la vuelta de 70 años?

Una respuesta sencilla diría, se equivocó totalmente y, por tanto, estudiar a José Carlos es un asunto de arqueología filosófico o tarea del mariateguismo intelectual-institucional.

Otra respuesta, y es mi posición, es que asume la relatividad incluso posible de afectar al socialismo, por tanto, hay que asumir que dejó las puertas abiertas a nuevas posibilidades para el socialismo marxista. Y se sigue de aquí que José Carlos está vigente no es tanto pensador y otras cosas más, sino en tanto marxista, revolucionario. Sí se diluye el elemento marxista revolucionario de José Carlos entonces ¿dónde estaría la novedad?. Es novedoso en tanto asumió una ideología, la marxista-leninista, y organizó y actuó fundado en ello, y todo su enfoque tiene esa matriz, allí y sólo allí radica su esencial novedad.

6. Esta tesis es básica y una respuesta al cristianismo, la moral y axiología proletaria nace de la lucha de clases, del heroísmo de clase. Y este heroísmo engendró lo sublime para asumir y vivenciar esa moral y axiología. *Tal es compatible con el materialismo filosófico*. Lamentablemente en nuestra realidad este aspecto novedoso, y que muestra la esencia *anticristiana* del materialismo de José Carlos se ha ignorado totalmente. Si, y decimos anticristiano, porque el materialismo marxista apunta contra el idealismo filosófico en general y el idealismo filosófico-religioso en particular. No confunde al "pobre" con el explotado y de lo que éste es capaz, siendo materialista, capaz de santidad. Ocurre que la santidad, mística, sublimidad, etc. se ve mal porque se cree que es privativo del idealismo-religioso y son cosas vergonzosas para un materialista., Y nosotros decimos: El materialista que no ha percibido el lado sublime, heroico, santo, místico de su concepción laica y atea del mundo, de la total autonomía como género, entonces teme y no sabe ni sabrá jamás qué es tener fe, esperanza, en la revolución. El hombre no es sólo razón, es también pasión. Un excesivo racionalismo ha terminado por liquidar al mismo marxismo racionalista.

Aquí José Carlos abre otra veta hacia el futuro: razón y creencia. El lugar de la creencia en la racionalidad del mundo, y creencia no sólo limitada al hecho gnoseológico, la creencia como hecho subjetivo, moral que orienta al hombre en su vida cotidiana.

- c. De lo específico hispa no-americano

Es cierto, no es posible un pensamiento hispanoamericano a la europea. Se trata, simplemente, de hacer filosofía. La filosofía se encamina a ser más práctica,

aplicada, y se perfilan regularidades en nuestra superestructura que condicionaría el filosofar para los cimientos más fundamentales: *Determinar el carácter de nuestra superestructura*. Y desde esa definición atalayar los procesos más específicos, entre ellos los filosóficos. Salazar ha permitido avanzar en lo específico y este camino abre todo un mundo: (a) profundizar en las leyes generales que condicionan nuestra superestructura espiritual; (b) profundizar temáticamente en esa superestructura espiritual; (c) avizorar-las tendencias al futuro tanto de (a) como todo (b) válido esto para América Latina y el Perú. Y extenso al África y Asia.

Es mi firme convicción que JCMLCh sentó elementos para desarrollar el paradigma político específico de Asia, África y A. Latina. Y también para el estudio del proceso de la superestructura espiritual, de sus leyes generales.